

## MENSAJES

El primer día de cada mes, Nuestro Señor le dicta a Ana un nuevo mensaje para toda la humanidad sobre Su llamado a servir.

Septiembre 1, 2011

Jesús

Queridos apóstoles: hoy les hablo con una gran alegría. Cuando contemplo su fidelidad a Mi plan de misericordia, siento alegría. Cuando contemplo su fidelidad a la santidad, siento alegría. No cesen en su compromiso de avanzar en santidad. Este suave cambio hacia el espíritu de amabilidad y bondad debe ayudarles no sólo ver a los demás con compasión, sino también a ustedes mismos. ¿Se ven a sí mismos con compasión? ¿Se tratan con amabilidad y misericordia cuando contemplan su condición? Amigos míos; mis queridos amigos, tengan cuidado de verse a sí mismos como Yo los veo. Cuidense de no verse a sí mismos a través de una luz opaca que busca sólo condenarlos. Si sienten la tentación de negarse a sí mismos la misericordia, entonces en verdad están siendo tentados en contra de la verdad, porque sólo con misericordia y amor es que Yo recibo su condición actual y sus intentos de avanzar hacia la santidad. Yo soy amor, y difícilmente podría pedirles amar a los demás si Yo no los amara. Ese sería un plan muy débil destinado al fracaso. Sin embargo, mi plan es perfecto: te doy un corazón receptivo para que tú recibas Mi amor en abundancia y, en representación del cielo, seas una fuente en la tierra que tanto guarda como distribuye amor. Querido apóstol: escudriña hoy tu corazón. Si no encuentras misericordia y compasión para ti mismo en tu corazón, ven a Mí de inmediato y pídemelo que te conceda estas cosas. Mi plan para ti y para el mundo no avanzará tan rápido como es necesario si tú no aceptas tu situación actual y comprendes el amor perfecto que Yo te tengo, y será un hecho que tu potencial de santidad no ha sido plenamente alcanzado, y quiero que avances. Por lo tanto, te pido que lo hagas en total confianza, alegría y esperanza. Alégrate. Yo estoy contigo.

[Mensajes Pasados](#)

## Mensajes Pasados

Agosto 1, 2011

Jesús

Queridos apóstoles: ustedes son los amigos de Mi Corazón, y como tales, les pido un poco de paciencia mientras los conduzco hacia la santidad. ¿Les gustaría ser más santos? Seguramente están convencidos de la bondad de Mis enseñanzas, pero sienten frustración porque en ocasiones no alcanzan sus expectativas. Aquí es cuando tienen que ser realmente pacientes y confiar en que Yo los estoy conduciendo tan rápidamente como es necesario. Recuerden que quizás algunas veces sentirán que es muy poco el progreso que han alcanzado, pero su decisión de permanecer a Mi lado en este proceso de santidad permitirá que el cielo mantenga la luz donde debe estar, es decir, en la necesidad de que ustedes examinen sus faltas en lugar de examinar las de los demás. ¡Qué fácil es ver las fallas de los demás! Es mucho más difícil identificar el dolor que está provocando que una persona

cometa el mismo error una y otra vez. Y por esa razón es necesario que sean pacientes tanto con ustedes mismos como con los demás. Yo, Jesús, soy paciente con ustedes, y por eso ustedes deben ser pacientes con ustedes mismos y luego con los demás. No se distraigan con las cosas que suceden a su alrededor, y tampoco lleguen a pensar que la diversidad de sucesos o los grandes eventos significarán que pueden distraerse un poco del proceso de ser más santos cada día. No, queridos apóstoles. Con la mayor gravedad les digo que deben concentrarse seriamente en adquirir más santidad, porque su santidad y su compromiso en adquirirla es una parte crucial de Mi plan para llevar consuelo a los demás. Permítanme encargarme del mundo. Si diariamente atienden la condición de su alma, y si aman a los demás, entonces estarán cumpliendo con el plan que tengo para ustedes. Alégrese. Están comprometidos conmigo y Yo estoy eternamente entregado a ustedes.

Julio 1, 2011

Jesús

Mis queridos apóstoles: ¿Pueden ver cómo estoy trabajando a través de ustedes? Durante su día estén alertas a Mi presencia y, como una gracia, les daré una pequeña muestra de lo que estoy logrando. Fijense en las pequeñas bendiciones que reciben otras personas. Observen cómo en medio del sufrimiento hay pequeños destellos de consuelo o sienten calma en su corazón cuando éste se siente ansioso. Como verán, queridos apóstoles, no sólo me muevo a través de ustedes hacia los demás, sino que ustedes mismos son continuamente atendidos para que se mantengan en pie. Quiero que la paz esté con ustedes. Quiero que tengan calma. Quiero que entiendan que si me responden con un 'no', habrá personas que queden sin consuelo, sin bendiciones y sin la instrucción que ustedes les pueden dar. Ustedes, queridos apóstoles, al permanecer firmes a Mi servicio, están actuando con manos y corazones santos. Estas manos santas y corazones santos están siendo utilizados para suavemente llamar a otras personas a servir, a sanar, a amarme a Mí y a todos los hijos de Dios que están en la tierra. Encarecidamente pido al Padre que les envíe más bendiciones. Encarecidamente los impulso, a través del Espíritu, a que continúen sirviendo. Sé que en ocasiones necesitan alicientes, y por eso en este tiempo les mostraré de forma evidente el progreso que van adquiriendo, o el efecto que tiene su voluntad para servir a los demás. Estén atentos a estas manifestaciones, queridos apóstoles, y sabrán de cierto que estoy con ustedes y que estoy utilizando su presencia en la tierra. Conserven la paz cuando se den cuenta de esto. Cíñanse de santidad y prepárense para servir más aún, no menos. Ustedes son importantes para Mí y son parte de mi 'activo fijo' en estos tiempos de cambios.

Junio 1, 2011

Jesús

Queridos apóstoles, la humanidad sufre. Si tienen ojos para ver, entonces observen que en cualquier parte a su alrededor hay hijos de Dios desconectados de su Padre. Cuando un hijo sufre, éste se siente consolado si su Padre está cerca para cuidarlo. A pesar de su gran dolor, el hijo se siente comprendido y sabe que, en última instancia, hay seguridad aún cuando esté enfrentando un riesgo temporal. El saber que uno está destinado a una total seguridad proporciona una disposición tal que permite sortear cualquier dificultad, incluso la idea de la muerte. Queridos apóstoles tan cercanos a Mí: ¿se dan cuenta que ustedes tienen algo que muchos no tienen? ¿Se dan cuenta que el hecho de saber que al final estarán seguros les proporciona una pared sólida a sus espaldas que un día los absorberá en sí misma? Cuando eso suceda, nunca más volverán a estar en riesgo. Serás uno de esos que se regocija completamente no sólo en tu propia seguridad, sino en la seguridad de todos los que te rodean. Serás absorbido en la Comunión de los Santos que hoy por hoy está plenamente consciente de la lucha que está librando la humanidad trabajando incansable y gozosamente por la salvación de sus hermanos y hermanas que todavía están en la tierra. Cuando se termine tu tiempo, tú también comprenderás las grandes cosas que pude lograr con las pequeñas respuestas afirmativas que me diste durante tu viaje a través del tiempo en ese lugar, y entonces dirás 'sí, todo valió la pena.' Dirán eso queridos amigos, sin importar cuánto sufrimiento o sacrificio tuvieron que aguantar. Así como me alegro anticipadamente de su próxima venida al cielo, también los exhorto a que apresuren el paso en mi servicio. Otras personas también deben tener esa confianza y seguridad. Si te dijera que hay una persona que está perdida y que podría ser encontrada ¿te alegrarías conmigo? Si te dijera que esta persona que ahora sufre podría ser reclamada hoy para el cielo mediante tu juramento hacia Mí ¿harías ese juramento otra vez? Pues eso es lo que te estoy pidiendo: dime que sí. Dame el día de hoy y observa, mi querido apóstol, lo que puedo hacer con tu "sí". Mira hacia atrás y ve lo que he podido hacer con tu "sí" en otros tiempos. El pasado te mostrará tajantemente la verdad de lo que he logrado contigo, y sólo en el cielo verás en toda su plenitud lo que el Padre ha logrado a través de tu presencia en Su Corazón. Confía en mí mientras yo obtengo paz para ti y para los demás por tu medio.

Mayo 1, 2011

Jesús

Queridísimos apóstoles, Yo les hablo hoy con un corazón lleno de amor. Estoy agradecido por sus servicios constantes. Estoy agradecido por su fidelidad hacia Mi plan de Renovación. Si hay algo que impide su abandonamiento total hacia Mi causa, Yo les mostraré. ¿Aceptarán Mi luz? ¿Me permitirán que los dirija a una mayor santidad? Yo deseo ésto para ustedes. Yo quiero que ustedes crezcan en la santidad. Quizás ustedes teman esto porque creen que Yo les voy a pedir den más de lo que pueden dar. Yo les aseguro, queridos apóstoles, que no les pediré algo que no puedan darme. Les pediré que me sirvan de una manera razonable que sea consistente con los dones que Yo les he otorgado. Los invito encarecidamente hacia mayor intimidad Conmigo y con mi Corazón. Mi corazón late con amor por la humanidad con un latido ininterrumpido. El ritmo del latido de Mi Corazón les provee con una fuente constante de entusiasmo para la propagación del mensaje del evangelio. Demasiados hijos de Dios no tienen

esperanza. Esta falta de esperanza les lleva hacia acciones que los hieren a ellos y a otros. No hay necesidad para esto, queridos apóstoles, y ustedes pueden cambiar la experiencia de muchos si hacen lo que Yo les pido. Deberán estar alerta para poder escuchar mis instrucciones, aunque, y es por esta razón que Yo los llamo a concentrarse en lo que es bueno sobre sus vidas. Yo los llamo a concentrarse en lo que estoy tratando de hacer a través de ustedes. Esten en paz. Yo los ayudare en todo, y juntos ofreceremos al Padre el regalo de sus conversiones continuas.

Abril 1, 2011

Jesús,

Queridísimos apóstoles, ustedes Me estan sirviendo a pesar de pruebas y tentaciones. Es por eso que son llamados apóstoles, porque Me siguen y Me sirven. Ninguna vida es fácil o sin lucha, y Yo sé, queridos apóstoles, que ustedes experimentan su porción de dificultad. Estas dificultades son importantes para ustedes porque a través de sufrirlas ustedes obtienen dominio sobre si mismos. Cuando conquistan una dificultad, usando la santidad que han recibido de Mí, ustedes se vuelven más fuertes espiritualmente y entonces cuando llega la próxima dificultad, igualmente la verán diferentemente y la tratarán diferentemente. Ustedes lo ven como algo esperado, porque su experiencia les dice que la vida en general, y específicamente el servicio a Mí, incluirá estas dificultades. Ustedes lo tratan diferentemente porque saben que Yo estoy con ustedes hoy como Yo he estado con ustedes en tiempos pasados. Adicionalmente, ustedes entienden que toda dificultad pasa. ¿Qué es lo que permanece, queridos apóstoles, cuando pasa la dificultad? Su compromiso a Mí permanece y el trabajo que Yo deseo para ustedes se mantendrá. Ustedes no estan vencidos y Yo necesito su ayuda. Y así es que seguimos, Jesús y Sus apóstoles. El trabajo continúa y bienestar y salvación llegan a los hijos de Dios. Esten en paz, queridos amigos. Yo estoy con ustedes y voy contando con su presencia al planear el avance de la Renovación.

Marzo 1, 2011

Jesús

Esten en paz, queridos apóstoles, Yo les urgo a esforzarse diariamente a estar en paz. Todo que los rodea se beneficiará de su entendimiento que mientras el mundo cambia, Dios permanece igual. Yo no cambio. Yo estoy con ustedes y la razón por la que Yo los animo hacia un semblante tranquilo es porque el enemigo de la paz siembra miedo en los hijos de Dios. Ustedes han de pensar que Yo les estoy pidiendo que esten en paz pero que eso es muy difícil. Querido amigo de Mí Corazón, considere por un momento. ¿Que disminuye tu paz? ¿Cuales personas? ¿Cuales hábitos? ¿Cuales actividades? Pregúntate porque esas personas o cosas disminuyen tu paz. Ustedes deben encontrar estas respuestas en contemplación a Mí y contemplación de conceptos celestiales. Sólo entonces ustedes podrán identificar luego el contraste entre la sensación de paz que el Cielo les ofrece y la sensación de agitación que el mundo les ofrece. El Espiritu en su interior los dirige a la tranquilidad, aún en medio de lo que ha de ser necesariamente una vida ocupada. Si ustedes trabajan de Mí, ustedes mantendrán su paz en la actividad y la interacción con otros porque ustedes estarán recibíendome y dándome a otros. Cuando ustedes estan con alguien que no puede aceptar Mí amor, Mí amor va a rodear a esa persona hasta que esa persona pueda recibirlo y ustedes no desperdiciarán amor porque Mí amor los bendice aún cuando se mueve a través de ustedes. Trabajando de Mí, ustedes se están disciplinando a mantenerse pacíficos porque Yo soy paz. Yo soy calmado. Yo soy amor. Cuántas veces les pido Yo que ustedes le den al mundo un contraste y es en el mantenerse en paz cómo harán esto. Esten alertas de Mí presencia y ustedes difundirán paz.

Febrero 1, 2011

Jesús

Queridos apóstoles, Yo estoy aquí, esperando escuchar sus súplicas. Yo escucho sus corazones cuando gimen en la soledad de servir al Cielo y cuando a su alrededor otros no sirven al Cielo. Ustedes sirven al lado de aquellos que viven de acuerdo a las normas del mundo o viven sirviendo un llamado que es diferente al suyo. Verdaderamente, Yo conozco que hay momentos en que se preguntan porque Yo los he puesto donde los he puesto. Yo espero, queridos apóstoles, que esos momentos sean breves. Yo espero que ustedes gasten menos tiempo queriendo saber por qué estan sirviendo en cierta función y más tiempo queriendo saber como servir más completamente el papel que se les ha dado. Verán, comparaciones a otros nunca darán frutos. Ustedes son únicos. El trabajo que tengo para ustedes es único y ustedes deben tener cuidado del hábito de arrastrar su vocación detrás como si fuera algo tan pesada que destruyó su felicidad. Esto no es cómo un apóstol vive la vocación. Un apóstol ve su vocación como una prisma por la cual oportunidades de santidad y gozo saltan en innumerables bellas y variadas maneras.

Verdaderamente, otros deben verlos a ustedes y su vocación como algo inseparable. Ustedes deben ser su vocación. Oh queridos apóstoles, Yo sé que ustedes cargan cruces asociadas con sus santas vocaciones, pero ¿no ven ustedes que si estas cruces se cargan con dignidad, ilustran Mí presencia en sus vidas y definitivamente en el mundo más que cualquier otra cosa? En toda circunstancia, Yo los bendigo y los recibo en Mí Corazón donde encuentran la dirección y seguridad que ustedes requieren. En cada momento hay gracia disponible para ustedes y para otros por medio de ustedes. Entre más gracia Yo fluyo por medio de ustedes, más es el mundo bendecido y ustedes son más santificados. Vengan hacia Mí, más y más cerca en sus corazones y en sus acciones y, verdaderamente, el mundo encontrará el amor que ansía. Vean como los hijos de Dios beben generosidad, como si murieran de sed por falta de ella. Sí, ustedes estan sacrificando para responder a Mí llamado, pero el plan está trabajando y el mundo se está renovando a través de los esfuerzos de toda la gente de buena voluntad. Regocijense entonces, a pesar de su cruz. Nosotros estamos avanzando la causa justa, eso es, la causa del amor.

Enero 1, 2011

Jesús

Mis amigos, ¿escuchan ustedes Mi voz? ¿Pueden ustedes sentir Mi presencia? Yo deseo asegurarles que Yo estoy presente. Yo deseo asegurarles de esto para que ustedes puedan confiar acerca del plan que Yo he escogido para sus vidas. Yo sé que ustedes sienten tentaciones contra el plan que Yo he dispuesto para ustedes. Quizás hoy no, pero en otros días, o quizás ustedes experimentan esta tentación a cada día. Quizás ustedes están sufriendo y se preguntan porque permito Yo esto para ustedes, ya que ustedes sienten que serían más productivos sin las cruces en su vida. Consideren por un momento lo que hubiera pasado si Yo hubiera rechazado la Cruz y hubiese seguido predicando. ¿Qué hubiera quedado de Mi vida? Consideren la ausencia de la Pasión en la vida de fé que existe hoy. ¿Cómo podemos predicar el Evangelio si no estamos dispuestos a aceptar las cruces que inevitablemente lo acompaña? No, queridos amigos. Para representar correctamente el Reino de Dios a otros, nosotros debemos estar dispuestos a sacrificarnos, en algunos casos aún hasta la muerte. La gloria de su trabajo se puede ver en las almas de aquellos que ustedes han tocado directamente o aquellos que han sido palpados porque ustedes han aceptado Mi plan. Mi plan para ustedes traerá los más grandes beneficios para aquellos que sufren de la soledad y separación de alegría. ¡Cuánta tristeza! Si ustedes Me están sirviendo, Yo les agradezco. Si están considerando servirme, Yo los necesito. Si sufren grandes cruces por su compromiso al Cielo, Yo me regocijo en ustedes. En todo caso, Yo estoy con ustedes. Yo les urjo a creer esto y vivir esta verdad. Cuando terminen su tiempo en el mundo contemplarán Mi Reino y verán los beneficios que le han traído a través de su servicio. La vida no es fácil para ninguna persona y las tentaciones llegan a todos. Queden asegurados que ustedes pueden usar Mi fortaleza cuando se sientan débiles. Ustedes no siempre sentirán convicción pero ustedes deben vivir con convicción. Yo encenderé llamas de amor a través de ustedes si hacen esto por Mí. No teman su lucha humana porque es a través de esta lucha que otros ven la fuerza de Aquel que trabaja a través de ustedes.

Diciembre 1, 2010

Jesús

Mis queridos apóstoles, juntos estamos haciendo avances. La humanidad gime con los cambios que les llega y aún los servidores del Cielo se vuelven más y más santos. El proyecto que es tu santidad va en camino. Queridos apóstoles, esto es la cosa más importante y esto debe ser su mayor interés. Yo quiero que ustedes estén conscientes de su progreso. En vez de distraerse por los cambios que están ocurriendo en el mundo, ustedes están participando activamente en esos cambios a través de su compromiso personal de permanecer unidos a Mi voluntad de cada día. Ustedes están ofreciendo su servicio a través de su oración de fidelidad y Yo acepto su servicio y lo utilizo para enseñarles a otros como se ve la verdadera santidad. Por fuera, ustedes probablemente se ven como si ustedes están trabajando fuerte. Por fuera, es probablemente evidente que su compromiso les ha costado algo, es decir, su propio plan. Ustedes Me han entregado su plan y Yo a cambio les he entregado Mi plan. Aceptando Mi plan para sus vidas no es fácil y algunos momentos son más difíciles que otros, y sin embargo, ustedes continúan. Ustedes se esfuerzan por la aceptación total de Mi voluntad. Esto es lo que Yo les estoy pidiendo y esto es lo que el Padre pidió de Mí. Abandono. Si quieren saber de abandono, simplemente fíjense en Mi cuerpo en la cruz. Mi Pasión les ofrece un vistazo a donde me llevó el abandono. Su felicidad en el servicio les ofrece a otros un vistazo a donde les ha llevado a ustedes el abandono. Por favor sean alegres. Su felicidad ofrece esperanza al mundo. La felicidad es contagiosa. Y la esperanza es contagiosa. El sufrimiento pasa y lo que queda es su ofrenda. Yo estoy por regresar. Yo les digo esto porque es verdad y Yo quiero que ustedes estén preparados y que ayuden a otros a estar preparados. Todo está bien. El Rey Infante mira sobre el mundo que lo anhela. Llévenme a otros, que ellos también puedan anunciar Mi regreso.

November 1, 2010

Jesús

Mi queridísimo apóstol, ten seguridad de Mi buena voluntad hacia tí. A veces, Yo veo que te olvidas que tienes un amado y constante amigo. Yo soy un amigo que nunca te encuentra cansado o difícil. Yo estoy con ustedes durante sus tiempos de calma y durante sus tormentas. Yo encuentro en tí una compañía preciosa independiente de tu condición a cualquier momento. Piensa de alguien cuya compañía anhelas o de cuya compañía anhelaste en el pasado. El sólo pensar de pasar un tiempo con esa persona podría darte consolación. Con esa persona, te sentiste cómodo, seguro y había gozo. Pudiste sentirte como tí mismo y te sentiste acoplado con ese otro. Querido apóstol, para tí, Yo soy ese otro. Para Mí, ustedes son esos otros. Nosotros nos aclamamos. Cuando ustedes están Conmigo, ustedes están con quien los entiende completamente y los ama completamente. Mi amor por ustedes es compasivo, comprensible e incambiable. Mi amor por ustedes resistirá cualquier esfuerzo o dolor, cualquier error o cualquier tormenta emocional que puedan experimentar. Yo nunca los abandonaré. Yo siempre los amaré y les daré la bienvenida en Mi corazón. Sus respuestas y sus luces las encontrarán en Mí. A veces, querido apóstol, tu temes que Yo no te estoy dando las respuestas que requieres. Esto no es verdad. Si necesitas una respuesta de parte Mía la recibirás. Si una corrección de curso es necesaria, Yo voy a dirigirlos allí. Sus oraciones están instantáneamente en lo profundo de Mi Corazón y me alegro que hayan venido hacia Mí con sus peticiones. No es posible que un querido apóstol sea rechazado. No piensen que Yo ignoro su dolor o que su dolor Me deja indiferente. Tu, querido apóstol, Me has demostrado que estás interesado en Mi dolor el cual siempre envolverá el dolor de la humanidad. Esto conmueve Mi Corazón a una grandiosa generosidad. Yo contesto sus oraciones en una forma mística. Algún día verás que he respondido a tus oraciones en la forma más beneficiosa posible, dada la intención. Muchas calamidades innecesarias son evitadas por la oración. La mayor gracia fluye a tus seres amados a través de

tus oraciones, aun si sufres terriblemente cuando ves a tus amados dolidos o cuando tienes que ser separado de ellos, particularmente cuando no esperas separarte de ellos. Yo soy el misericordioso Cristo en todas estas situaciones. Entendimiento llegará, querido amigo. Creé en tus oraciones. Creé en Mi presencia misericordiosa contigo. Creé en el impacto de tu servicio y creé en la gratitud que tengo por tí, aún no lo sientas.

1 septiembre 2010+

Jesús

Permanescan en paz en sus días, queridos apóstoles. Quizás esten aprendiendo a moverse más lentamente, y quizás esto los ha ayudado a estar más conectados a Mi presencia en su servicio. Qué bendecidos deben ser si esta lección ha tomado raíz en sus vidas. Luchen para lograr esta manera de vivir y así tendrán los mayores regalos disponibles, si ustedes marchan metódicamente, Conmigo. Algunas veces, las personas ignoran la naturaleza de Mi gracia que brota diariamente a través de su cooperación. Esto es lo mejor, queridos apóstoles. Sean como niños pequeños quienes tiran hojas de un puente a una corriente y luego se marchan. El impacto de sus acciones flota con la corriente sin ninguna ayuda del niño y el impacto de su servicio diario flota dentro la mayor corriente de la Iglesia sin ninguna acción de su parte. Verdaderamente, su constante servicio impacta a la Iglesia entera de alguna manera, así como en el día en que pasas tu tiempo y en el futuro donde quizás no pasarás tu tiempo. Cada uno de ustedes sirve como el resultado del servicio de muchas personas. Ustedes fueron formados y dirigidos en su fe por el sacrificio de aquellos que fueron antes que ustedes en servicio. Sean agradecidos por su sacrificio y entonces, también ustedes den con gusto y generosamente a esos en su alrededor y aquellos que vendrán después. Queridos amigos, Yo estoy enviando una formación a través de cada uno de ustedes que es muy específica para estos tiempos. Es por esa razón que Yo les imploro que se mantengan fijos en Mi y en todo lo que Yo les pida que hagan. Yo quiero que ustedes sean santos. Yo puedo enviar la mayor misericordia al mundo si Mis queridos amigos Me ayudan. Estén interesados cuando su Jesús les pida que pasen por alto los defectos de otros y sirvan al lado de ellos en armonía. Queridos apóstoles, no tenemos nada sin la unidad. Nuestra campaña de amor sólo tendrá éxito si nos concentramos en el amor. El amor sobrelleva todo, aún el más profundo sufrimiento. Porque, cuando uno de los hijos de Dios no tiene nada y él está desconsolado, el más pequeño pedacito de amor es cómo el banquete más grande. Yo, su Jesús, ahora soy un suplicante. Yo les pido que amen. Déjen la justicia a Mi cargo, pues sólo Yo soy equipado para pasar juicio. Ustedes deben encargarse de amar, a pesar de cualquier herida que hayan sufrido. Yo soy la mayor víctima de la injusticia así que Yo soy el mejor consolador. Traiganme sus sufrimientos a Mi y Yo los enviaré con amor, así que ustedes entonces lo continuarán a distribuir en Mi nombre. Sean serios acerca de Mi trabajo, queridos apóstoles. Es importante.

Agosto 1, 2010

Jesús

Estén en paz en sus tareas, queridos apóstoles. Ni se apuren, ni se demoren. No cesen en su servicio al Cielo, donde quiera que ese servicio los ha llevado. Nosotros nos movemos a un paso fijo si estamos juntos. Si están trabajando sin Mí, puede ser que se encuentren ya sea precipitándose o demorándose. Yo no me apresuro y Yo no me demoro. Pruébense hoy. Determinen su paso. Si es firme y están calmados, todo está bien. Si sus pasos son rápidos, y no están calmados, quizás han olvidado que es el trabajo Mío el que están haciendo, y no su propio trabajo. Si han dejado de trabajar para el Cielo, porque están tristes, frustrados o desanimados, entonces eso es señal que necesitan que Yo los renueve y les devuelva su confianza en nuestra unión. Yo les hablo a ustedes del abandono y les pido que consideren el resultado de su servicio sin importancia debido al hecho que ustedes no tienen control de los frutos de sus días. La mayoría de los días, ustedes no verán los frutos. La mayoría de los días, ustedes no podrán comprender los frutos. Esto es porque Mis queridos amigos tienen una limitada comprensión del poder del Cielo y la paciencia del Cielo. Si el Cielo tiene una meta que realizar, el Cielo empieza a prepararse temprano. La mayoría de sus servicios, Mis queridos apóstoles, serán el de sembrar semilla para conversiones futuras. Queridos apóstoles, tan cercanos a Mí, ¿pueden aceptar esto? ¿Podrían confiar en Mí? Muchas personas contribuyen a la construcción de un edificio en la Tierra. Piensen en todo lo que sucede antes que el edificio es construido. Todos los materiales deben ser producidos, amoldados, y después juntarse y tiene que haber un plan. Quizás la gente que produce los materiales nunca podrán ver el edificio que es levantado debido a sus contribuciones. Así es con el Reino de Dios. Hay muchas manos trabajando en este mundo reuniendo materiales para el establecimiento del edificio que el Padre ha deseado para Su Iglesia en la Tierra en este momento. Ustedes son Mis trabajadores diligentes que alegremente están de pie al servicio del Rey. Yo les agradezco, queridos amigos. Yo les insisto a que confíen, que tengan paciencia y que participen animados en este plan, dondequiera que Yo los he colocado. Alérgense! Muestran a otros la felicidad que viene con saber que son amados y protegidos.

Julio 1, 2010

Jesus

Mis queridos apóstoles, Yo envío muchas gracias al mundo a través de su compromiso a Mí. Ustedes no ven las gracias pero a veces ven el efecto de las gracias. Cuando vean el efecto de las gracias que Yo les envío, alérgense. Agradézcanme. Su agradecimiento expresado hacía Mí, Me da consuelo. Además, su gratitud expresada hacía Mí, les da un carácter alegre. Yo quiero que ustedes sean alegres, queridos apóstoles, porque Yo les regalo tanto. Ustedes están cooperando Conmigo y trabajando duro, es cierto, pero ustedes también se benefician porque Mi Corazón está tan agradecido contigo por tu fidelidad que Yo me apresuro a contestar tus oraciones, ambos para tus seres queridos y para el mundo entero. Cuando un viajero va una corta distancia, él puede estar un poco cansado. Cuando un viajero va una larga distancia, él puede estar un poco más cansado. Cuando

un viajero viaja una distancia que estrecha lo largo de sus días restantes en la tierra, como en tu caso, ese viajero comprende que la fatiga será su compañera. Esta compañía debe lograr dos cosas. Una, debe proveer un lazo entre el salvado y el Salvador porque Yo, también, experimento fatiga y Yo, también, dedico Mi vida al Reino. La otra cosa que la fatiga debe darte es una poderosa necesidad de adaptar tu servicio a Mi paso que es lento y constante, opuesto a un paso apresurado. Yo pido constante servicio. Yo no quiero titubear en Mi servicio, no, pero tampoco quiero un tratamiento irresponsable de ya sea tu bienestar físico o tu bienestar espiritual. Si estás parado junto a un pozo de agua, y no bebes, te deshidratarás, no obstante tu proximidad al pozo. Beban, queridos apóstoles. Experimenten cada día la gracia que ustedes están estimulando a otros para aceptar, Yo estoy con ustedes y los alimento constantemente. Ustedes tienen la gracia para hoy. Ustedes deberán regresar a Mi mañana para aceptar la gracia para ese día. Yo quiero que Mis queridos apóstoles sean sostenidos y Yo les ofrezco sustento. Queridos amigos, todo está bien. Están trabajando fuerte así como Yo trabajé fuerte pero a ustedes se les dará todo lo necesario. Yo estoy tan agradecido con ustedes. Estoy tan complacido con ustedes. Créanme cuando les digo esto. Es muy importante para el mundo que ustedes acepten Mi gratitud porque sino aceptan Mi gratitud, realmente, el mundo no Me entenderá y el mundo no entenderá el servicio a Mi. Las personas deben verlos a ustedes y ver que el servicio a Mi trae bendiciones. Yo estoy con ustedes y Mi gratitud hacia ustedes será evidente por la eternidad.

1 de junio de 2010

Jesús

Queridos apóstoles, están ustedes abrumados? ¿Maravillan que Mi servicio requiere santidad? Yo sé que ustedes no siempre entienden la relación entre sus sufrimientos y las gracias que Yo estoy enviando a otros. Esto no es claro para ustedes cuando cargan cruces pesadas que requieren gran confianza. Cuando estén conmigo en la eternidad, comprenderán esta conexión y ustedes se alegrarán de haberse mantenido a Mi servicio a pesar de las demandas hechas sobre su voluntad. Yo pido y pido, y de nuevo pido, y ustedes responden, y responden, y otra vez responden. Mis queridos apóstoles, ustedes tienen tal hábito de decirme sí que continúan, día tras día. ¿Los días están pasando, no es cierto? Un día tras otro, los días se terminan y ustedes han reclamado gracia para el mundo.

Así es como esto se dispuso para ustedes, queridos hijos del Padre. A ustedes se les pide ser buenos y santos y a cambio el Padre coopera al mantener sus intenciones cerca de Su Corazón. En este momento, donde han sido colocados, allí hay gracia. Lo sienten? Confían en Mi? Estoy con ustedes. Yo no los he abandonado. Resistirán la tentación de abandonarme cuando Yo presionaré su compromiso? Si me piden la gracia de la perseverancia, Yo les daré esto. Este es Mi regalo. Pero deben pedir esta gracia y luego aceptar este regalo. Si sienten que están fallando y aún tratan de servirme lo mejor que pueden, entonces ustedes deben de pasar más tiempo Conmigo y examinar el concepto del fracaso de la perspectiva del Cielo. Quizás encontrarán que son un éxito en Mis ojos, aún mientras el mundo deshecha sus contribuciones. Todo está bien. No tengan miedo del cansarse. Solo teman una decisión de abandonarme. Acuerden, Yo nunca los abandonaré. Nunca.

Mayo 1, 2010

Jesús

Mis queridos apóstoles, cuántas veces tienen desafíos personales cuando ustedes tratan de proclamar La Buena Nueva. Esto trae con ello la tentación de conectar la autenticidad de La Buena Nueva con su santificación personal. Ay, descubren que no alcanzan, desde luego, porque ustedes sirven con las limitaciones de sus imperfecciones humanas. ¿Disminuye esto la fuerza de La Buena Nueva que ustedes han sido llamados a compartir? ¿Disminuye esto la autenticidad de La Buena Nueva? No. Su humanidad imperfecta es sin embargo testimonio de la magnitud de La Buena Nueva. Sí, el alcance de La Buena Nueva es tal que cada uno de Mis pequeños apóstoles se convierte en un verdadero heraldo, no obstante las imperfecciones humanas. Cada uno de ustedes es singularmente calificado para ofrecerle La Buena Nueva a un mundo herido. Verás, Mi querido apóstol, que es a través de tu aceptación de tu propio dolor y ofreciéndote a tí mismo para sanación que te conviertes en Mi mayor ejemplar. Ustedes, con su complacencia para aceptar la sanación y con complacencia para desarrollarse, muestran a otros lo que Yo estoy ofreciendo al mundo en este tiempo de Renovación. Bella humanidad, qué ardiente es Mi deseo de sanarlos, de consolarlos, de traerlos al Padre donde ustedes encontrarán eterna dignidad y confianza. Yo deseo ardientemente que ustedes acepten Mi amor. Hay personas que aún esperan conocerme, pero es a través de tu aceptación de Mí, con completo abandono, que Yo seré llevado a ellos. ¿Acaso Yo los abrumo con Mi trabajo? ¿Encuentran en Mi amistad una cruz pesada de cargar? Déjenme asegurarles, que es sólo en esta cruz que encontrarán su felicidad.

1 de abril de 2010

Jesús

Mis queridos apóstoles, Yo estoy con ustedes. Yo estoy presente en todas sus experiencias. Yo veo sus esfuerzos y Yo proveo todo para que puedan servirme en cada día. Si Me han dado su día, entonces el día me pertenece a Mí. Tu propia voluntad ha sido ofrecida al Cielo y el Cielo la cambia por Mi voluntad. Cómo experimentan esto? En la mayoría de los días su experiencia a servicio Mío es un misterio para ustedes. ¿Cómo podría ser de otra manera cuando ustedes ven con ojos que aún no han sido

expuestos a la visión divina? Día tras día, me entregan su voluntad y día tras día, Yo utilizo su ofrenda para suavemente esforzarme por su intermedio a otros. ¿Se sienten exitosos? O se sienten, a veces, que no tienen éxito? Pobres pequeños apóstoles, Yo entiendo sus preguntas y entiendo sus dudas. Yo les aseguro, en Mi experiencia humana, Yo no Me sentí exitoso en cada momento. Mi experiencia fué a menudo lo contrario. Yo a menudo experimenté la tentación de creer que le estaba fallando al Padre. Yo a veces, en momentos de tentación humana, me preguntaba si, de hecho, el amor era suficiente. ¿Podría el amor lograr a convertir corazones a la bondad? ¿Podría el amor lograr a persuadir a los hijos de Dios a aceptar el plan hermoso del Padre para la humanidad? Sí, por favor crean que Yo sufrí tentaciones. Y ahora, ustedes sufren tentaciones. Juntas, nuestras tentaciones sufridas por el Padre, traen gracias de alivio a otros. Tú, Mi bello apóstol, sirves a pesar de la tentación de abandonarme. Donde otros me dejan, ustedes permanecen. Ustedes perduran por Mí, así como Yo he perdurado por ustedes. De Mi perspectiva, todo está bien, a pesar de su sufrimiento. Mi plan es perfecto y si ustedes me están sirviendo, escuchando a Mi voz, no hay problemas. Si no Me están sirviendo y si no están escuchando a Mi voz, entonces hay muchos problemas para ustedes y continuará habiendo muchos problemas para ustedes. ‘O,’ dicen uds., ‘Jesús, yo te estoy escuchando y aún tengo estos problemas’. Nosotros debemos diferenciar entre los problemas pequeños y los problemas grandes. Problemas pequeños son los sufrimientos que uds. padecen por el bien de la divina voluntad. Los problemas grandes son los problemas que ustedes enfrentan cuando abandonan Mi voluntad y hacen su propia voluntad. ¿Están rezando? ¿Están en constante comunicación Conmigo? ¿Me preguntan que es lo que Yo quiero que hagan en situaciones donde están inseguros? ¿Pasan tiempo en silencio, considerando el Cielo y el plan del Cielo para Ustedes en el día? Contesten sí a estas preguntas y les aseguro, sus problemas serán manejables. No crean que Yo ignoro sus suspiros o dejo atrás a sus temores. Yo estoy con ustedes. Yo nunca los abandonaré. Mi plan se realizará a través de su perseverancia y a través de la perseverancia de muchos apóstoles como ustedes. Yo estoy tan contento cuando ustedes oran por cada uno porque es así como experimentan, por adelantado, Mi gratitud. Ustedes ven Mi gratitud en las gracias recibidas por otros a través de su intercesión. Regocíjense, Yo estoy respondiendo a su dolor y contestando sus oraciones. Verdaderamente, Yo estoy con ustedes

Marzo 1, 2010

Jesús

Mis queridos amigos, ustedes han progresado. Yo, el que ve todo, puedo marcar el progreso de muchas maneras las cuales ustedes no pueden ver. Yo puedo marcar el progreso en términos de su santidad, que ustedes experimentarán con mayor conciencia de sus imperfecciones y debilidades. Yo puedo marcar el progreso en términos de la promoción de Mi plan, que experimento en un deseo mayor para la bondad de Mis hijos. Yo puedo marcar el progreso en el compromiso de más y más de Mis pequeños apóstoles para propagar Mis gracias sanadoras. Yo estoy satisfecho. Tu tiempo en la tierra será utilizado lo mayormente posible, manteniendo Mi presencia en tus días. Todo depende de esta toma de conciencia de Mí. Tu comodidad en este momento de cambio mayormente dependerá en esto y esto es el porque Yo he venido en la manera que he venido y en el tiempo que he venido. Yo los preparo, Mis amigos, para que ustedes entonces puedan ayudar a otros. Hay un gemido en Mi Iglesia, un suspiro de un esfuerzo hacia adelante en un nuevo periodo de renovación. Ustedes sienten este doloroso esfuerzo pero también sienten la luz de Mi esperanza. Queridos apóstoles, ¿por cual razón vendría a ustedes sino por una buena razón? ¿Porque llenar de gracia a Mi Iglesia si no es para renovarla? Por favor. Yo los insto a regocíjarse. Yo soy el Mensajero que trae la salvación. Ustedes son los heraldos de Mi salvación. Acaso tiene un heraldo un aspecto desanimado y sin esperanza? Desde luego que no. Un heraldo que anuncia el regreso del Rey está de pie con los ojos brillantes, llenos de expectativa y felicidad. Sean esto por Mí en este mundo donde tantos nos traen la obscuridad. Sean heraldos de la Luz, regocíjando, de modo que otros puedan ver su futuro.

1 de febrero 2010

Jesús

Mis queridos apóstoles, Yo los estoy dirigiendo. Yo los estoy guiando. Yo los incito, una y otra vez. ¿Me oyen? ¿Están aprendiendo a distinguir Mi voz de las voces del mundo? ¿Me escuchan cuando insisto en más y más grande entrega? Ustedes están sufriendo, Yo sé. Yo estoy escuchando sus oraciones y Yo estoy con ustedes en su dolor. Por favor no piensen que están sintiendo el sufrimiento simplemente porque me están sirviendo. Observen aquellos que no Me sirven y aún aquellos que no Me conocen. Acaso esas vidas están libres de sufrimiento? Yo les estoy ayudando a rechazar la tentación de creer que si no estuvieran caminando Mi senda conmigo serían libres del sufrimiento. No es verdad. Sería verdad decir que si no estuvieran unidos a Mí, estarían sufriendo sin el beneficio de Mi compañía. Que sufrimiento solitario. Que desesperanza dolorosa. En cambio, Yo les ofrezco la mayor variedad de consuelos. Yo les ofrezco entendimiento de la relación entre el sacrificio y la santidad. Yo les ofrezco Mis gracias calmante para ayudarles a preparar sus almas para el Cielo y para darles consuelo y gracia a otros. Queridos apóstoles, están rodeados por el Cielo. Están rodeados de gracia que los sostiene, aún cuando se sienten sin apoyo. Si sienten que no se pueden levantar, dejense caer y descansen en Mis brazos. Yo los cuidaré y les daré todo lo que necesiten para continuar. Sus vidas están cambiando, es verdad. Esto no debería alarmarlos. Ustedes deberían esperar que sus vidas cambien a medida que los atraigo más y más al plan que tengo para tu servicio al Cielo. Es siempre la manera como los traigo hacia adelante, nunca atrasadamente. Siempre hay movimiento y cambio. Si ustedes rechazarían su servicio a Mí, sus vidas aún cambiarían. Se producen cambios en la vida si sirven al Cielo o si no sirven al Cielo. Ustedes pensarán porque les estoy diciendo estas cosas. Yo les estoy ayudando a resistir la tentación de adjuntar su compromiso a Mí al sufrimiento. Si están sufriendo, es porque el sufrimiento es parte de Mi plan para

ustedes. Cada vida incluirá el sufrimiento. Amados apóstoles, ustedes están tratando con tanto empeño para servir al Cielo. Por favor crean que el Cielo está sirviendolos también. Ustedes están protegidos y amados. Ustedes solamente necesitan mantener el camino que les he marcado y todo estará bien.

1 De enero de 2010

Jesús

Existen muchas maneras de comunicar el amor. Una de las formas que Yo comunico amor a Mis apóstoles es a través de Mi presencia constante. Yo estoy en cada momento, en cada día, ofreciéndote Mi compañía celestial. Yo te ofrezco un flujo constante de amor que sana y asegura de nuevo, que estabiliza y guía. Cuando le es permitido, Yo puedo ayudarle a un apóstol a ajustar su punto de vista a Mi punto de vista, que es muy diferente al punto de vista de uno que ha olvidado Mi presencia o ha rechazado Mi compañía. Con este punto de vista viene propósito calmado. Los días fluyen y pasan, uno por uno, y Mi voluntad fluye a través de cada uno de ustedes que ha aceptado Mi presencia. Tu no vez grandes cambios a la mano. Tal vez te preguntas si tu cooperación es útil del todo. Te puedo asegurar hoy que si me rechazaras mañana, Mi reino sufriría. Sin ti, Yo tendría una casa menos para Mi gran amor en la Tierra. Cada vez que te uso para amar a otro, Yo siento gratitud. Mi gratitud es una fuerza de cambio en las vidas de los que te rodean. Tu estas ganando gracias que sólo el Cielo puede entender. Sólo el Cielo puede ver cómo una acción de gracia se reserva en espera. Esta gracia rodea a cada persona por la cual tú intercedes y en el momento cuando es posible, lo que significa que el Cielo ve la apertura, esta gracia es utilizada para proteger y avanzar el alma. Amado apóstol, que sirves al Cielo con constancia, deja todas tus dificultades a Mí. Abandónate tu mismo a Mi Providencia completamente. Sirve con disciplina en este momento y Yo cuidare de tus seres queridos. Yo te estoy usando para el propósito del amor y deseo utilizarte aún más plenamente. Cuando te desanimes, por favor siéntate conmigo y Yo te ayudaré a comprender la naturaleza limitada de tu visión. Concéntrate en Mi voluntad para tu día. Concéntrate en permanecer en el presente, conectado a tu servicio en cada momento. Evita ser atrapado por el pasado y evita ser sumergido en un futuro en la Tierra en que tal vez no estarás incluido. Tú no sabes cuando Yo vendré por ti. Pero yo estoy contigo ahora, mientras tú lees estas palabras, y Yo tengo trabajo para ti hoy. Observa, junto conmigo, lo que pido de ti y los dos juntos seremos una exitosa fuerza de amor. Yo anhelo tu amor. Cuando confías en Mí y rechazas el miedo, Yo me deleito. Servicio calmado y constante es lo que requiero de Mis amados apóstoles que buscan servirme. Estad en paz. Yo estoy contigo.

1 de noviembre de 2009

Jesús

Mi querido apóstol, que satisfecho estoy Yo con tus esfuerzos. ¿Te diré todo lo que me agrada? Me complace que aceptas Mis palabras y les das la bienvenida en tu corazón. Me complace porque así como les das la bienvenida a Mis palabras en tu corazón, les das la bienvenida a Mis bendiciones en tu vida. Muchos van y vienen en servicio a Mí. Pero ustedes no hacen esto. Ustedes permanecen en Mi servicio. Se tomará toda la eternidad para demostrarles Mi gratitud. Cuando Yo digo servicio, sin duda ustedes piensan prácticamente. Piensan en el trabajo, el trabajo del Cielo, que incluye las tareas que llevan a cabo por Mí y por otros en Mi nombre. Esto es bueno. Yo desesperadamente necesito de aquellos que están dispuestos a trabajar por Mí. Pero cuando Yo digo servicio, quiero que también piensen de amor. Verán, necesitamos puentes construidos que transportarán con seguridad a los hijos de Dios a Mi corazón. Pero la invitación a cruzar el puente del aislamiento al amor de Dios se extenderá a través tu amor, por medio de Mi presencia en tu corazón. Mi amor fluirá de tí hacia otros y ellos descubrirán que las heridas que ellos sufren son vulnerables al amor. Las heridas se derriten cuando estas se exponen al amor. El amor, arraigado en Mí, siempre es desinteresado. Es silencioso en lugar de ruidoso. Espera pacientemente, dispuesto a aceptar el sufrimiento por el mayor bien del alma frente a él. El mayor bienestar siempre estará en la reconciliación conmigo, pero esta reconciliación entre el Creador y el creado es profundamente personal y se lleva a cabo en la privacidad del alma. Queridos hijos de Dios, ustedes han sido elegidos para aceptar Mi amor y para utilizar ese amor para atraer a otros a Mí. Yo veo de cerca como se esfuerzan para alcanzar mayor santidad. Yo veo de cerca mientras avanzan. Yo estoy con ustedes en su propio sufrimiento y permito la soledad para cada apóstol en servicio porque es sólo a través de esta soledad que ustedes comprenden lo tanto que me necesitan. Su soledad, a continuación, se convierte en un puerto celestial en una tormenta de actividad a través de la cual ustedes llevan bendiciones hacia el mundo. Ustedes ven que sufren. Cuando ustedes vuelvan a Mí para siempre, verán que su sufrimiento, aceptado en Mi nombre, avanzó no sólo Mis intenciones, sino también las de ustedes. Esté en paz, pequeño apóstol. Participo en todo lo que ocurre en tu vida. Estoy contigo. Yo no te abandonaré.

1 de septiembre de 2009,

Jesús

Amados apóstoles, les recuerdo que pidan al Cielo las bendiciones que ustedes requieren. Para poder trabajar en mi plan, unidos a mi voluntad, ustedes deben mantener el hábito de pedir todo lo que les sea necesario. Esta constante petición de ayuda en su servicio crea en ustedes la conciencia de la unidad con que ustedes sirven. De esta manera, ustedes comenzarán a entender que nada puede atribuirse a ustedes excepto su voluntad de servir. Ustedes recibirán la gracia que necesitan, por supuesto, y con esta gracia vendrá humildad porque ustedes adquirirán una comprensión de la relación entre sus peticiones y las respuestas del Cielo. Si el Cielo les está suministrando todo lo que necesitan para cumplir las tareas que el Cielo les ha asignado, entonces ustedes no



pueden tomar crédito por sus logros. Ustedes podrían decir que ya hacen esto. Yo respondo que quiero que ustedes aumenten tanto su dependencia del Cielo como su conciencia de su dependencia del Cielo. Cada día, todos los días, pidan ayuda al Cielo a lo largo de su día. Mis amados apóstoles, Yo los estoy preparando para un tiempo nuevo que les traerá alegría porque servirán pacíficamente en confianza completa. ¿Por qué debe inquietarse un niño cuando su padre vela por todas sus necesidades? Realmente, ustedes están unidos al Cielo. Yo sólo busco inculcarles una mayor comprensión de su unidad. Yo, su Jesús, les pido a ustedes dedicación y sacrificio, es cierto, pero no sin razón y no sin beneficio. Velen por mis intereses cada uno de sus días, por favor. En cambio, Yo protegeré sus intenciones. Compartan alegría y bondad. Compartan unidad y paz. Difundan con-fianza en Dios el que nunca abandonará a sus hijos.

1 De agosto de 2009

Jesús

Queridos apóstoles, gracias por sus esfuerzos en nombre Mío. ¿Pueden ver el labor de su labor? Tal vez no. Quizás ustedes continúan sirviendo, viviendo sus compromisos sin comprender cómo bendigo al mundo a través de su servicio. Yo escucho sus suspiros. Yo estoy con ustedes en su incertidumbre. En la humanidad, siempre hay incertidumbre. En la humanidad, siempre hay duda. También llega el temor y cada ser humano algún día sentirá pesadumbre en su corazón. Ninguna de estas cosas deben convencerlos que sirven en vano. Ninguna de estas cosas debe distraerlos de una representación ferviente del mensaje del Evangelio. Verán, el mensaje es mucho más grande que cada uno de ustedes. Y sin embargo, cada uno de ustedes es indispensable. La verdad del Evangelio se echa adelante en un mundo que ansía la verdad, aún mientras el mundo mismo la rechaza. Tú, amado apóstol, formas parte de ese impulso. Tú sentirás el esfuerzo en tu cuerpo y alma. Sentirás el sacrificio. Si no sintieras tal esfuerzo o sacrificio, habría razón por ansiedad porque el vivir y difundir el Evangelio es trabajo. Cuando te sientas cansado, recuerda que Yo también sentí cansancio. Nunca separes tus sufrimientos de mis sufrimientos y estarás en paz, aún cuando durante este tiempo cargues con tu parte de la Cruz. Estoy contigo, amándote y sosteniéndote. Estoy siempre vigilante. Cuando me necesites de una manera especial, estaré contigo, con cada gracia que sea necesaria. No tengas miedo de nada. Tu Jesús no te abandona nunca.

1 de julio, 2009

Jesús

Mis amados apóstoles, que agradecidos van a estar por que les he dado estas oportunidades de servir. Ustedes voltarán atrás a ver su tiempo en la tierra y verán que las oportunidades que como apóstoles Yo les di para prestar servicio a otros, fueron en verdad los actos más grandes de Mi misericordia hacia ustedes. Ustedes ven que Mi servicio requiere sacrificio. Ustedes ven que a menudo Mi servicio les causa sufrimiento y quizás ustedes piensan que sería más fácil vivir la vida sin este llamado a servir. Es verdad que a menudo, al rechazar Mi llamada al servicio por un día, ustedes pueden disminuir su sufrimiento inmediato. Yo reconozco esta verdad. Es evidente para todos que el servicio a Jesucristo viene con un mayor llamado al sacrificio. Mientras Yo reconozco esto, les pido a ustedes que también reconozcan esto. Ustedes me dan su día y entonces Yo les saco de cosas que les darían satisfacción inmediata y les pido que retrasen esta satisfacción por el beneficio de otros. Podría parecer en estos momentos de sus vidas, que ustedes están renunciando a algo. Lo que ustedes no ven es que en cuanto ustedes más me sirven y más se abandonan a Mi llamado, mayor es la gracia que ustedes reciben. Ustedes están renunciando a placeres terrenales y están recibiendo una corriente constante de placeres divinos. Comparen los dos. Los placeres terrenales duran por unos momentos. Los placeres divinos perduran por la eternidad. Quizás ustedes no entienden la diferencia. Solamente en el Cielo ustedes comprenderán totalmente, pero notemos que los placeres divinos vienen a través de ustedes, bendiciéndolos, y después se dispersan, bendiciendo a todos aquellos a su alrededor. Tu alma está abierta a recibir bendiciones divinas, no solo para ti sino para el mundo entero. Imagínate que tan hermosa le parece al Cielo un alma cuando esta alma es un recipiente abierto de bendiciones divinas. Gracias por ayudar al Cielo. Gracias por ayudar a éstos alrededor de ustedes. Y gracias por ayudarme a Mí. Irrespectivamente de sus sufrimientos y de sus sacrificios, llegará un momento cuando ustedes me agradecerán que les permití participar en esto, Mi renovación.

Junio 1, 2009

Jesús

Estimados apóstoles, Yo les pido que recuerden cada día que Yo estoy participando por medio de ustedes en el curso de la historia. Lo que viene de Mí solamente puede ser bueno. Cuando vean bondad y benevolencia, me deben dar las gracias. Estas ocurrencias son creadas en el Cielo y son traídas al mundo por la participación de los que cooperan con la gracia. Siempre hay los que insisten que participan en la gracia, pero no es así. Existen también los que insisten que me rechazan pero sin embargo participan en la gracia permitiendo que la benevolencia fluya por medio de ellos. Qué confusión puede ser esto para mis hijos. Estimados hijos, al fin, esto se volverá claro por el hecho que cada persona tendrá que contestar sí o no en cada momento. Sean en alerta a las preferencias de su día. Sean alerta al ejemplo que dan a otros con sus decisiones por el bien o el mal. Sean alerta a la paz que Yo les traigo cuando deciden por lo que es bueno. Mis apóstoles, ustedes me anhelan, lo sé. Anhelan Mi regreso a su

mundo por medio de una extensa aceptación del Espíritu de paz. ¿Cómo pueden satisfacer este anhelo? Yo les diré. Para poder aliviar las angustias del hambre por la benevolencia, ustedes deben de traer la benevolencia a los demás. Hablen de benevolencia. Celebren la benevolencia. Regocijense en la benevolencia y luego traten de participar en la benevolencia por medio de la cooperación con Mi renovación. De esta manera ustedes sabrán que nunca se encontrarán desamparados en contra del mal. Ustedes entenderán que Yo tengo poder de curación, sí, y Yo puedo derramar Mi poder de curación por medio de cada persona que acepta su responsabilidad de traerme a otros. Estoy muy contento con mis estimados apóstoles porque ustedes han aceptado sus tareas. ¡Cuán agradecido estoy al escuchar cada día sus promesas de lealtad! ¡Cuento con ustedes! Tomen un momento para considerar lo que he cumplido por medio de su cooperación. ¿Han mostrado benevolencia? ¿Han tratado de volverse más santos? ¿Han propagado Mi mensaje de compasión? Tú eres solamente una persona. Ahora bien, considera cuántos he llamado a Mi servicio en esta ocasión. Considera todos los que he llamado al servicio por medio de tu servicio. Considera las gracias de curación derramadas por medio de Mi misericordia. Mis amigos, todo va bien. La renovación continúa.

1 de mayo de 2009

Jesús

¿Cuántas veces les he llamado `Mis pequeños apóstoles'? ¿Les he llamado alguna vez `Mis grandes apóstoles'? ¿Por qué piensan que les llamo `pequeños'? Les diré. Es porque cada apóstol, por su deseo de servir, se empequeñece. Él se empequeñece de modo que Dios pueda ser glorificado. Si una persona me sirve, entonces esa persona desea solamente Mi gloria. Si una persona me está sirviendo, entonces esa persona desea parecer como servidor de hombres, no como amo de hombres. En el caso de líderes, este deseo de humildad debe ser aún más pronunciado, para que el líder no empiece a creer que él mismo dispone, lo cual se opone a Mi gran esperanza, que Yo, Jesús, disponga a través del hombre. Me propongo a enviar líderes durante este tiempo. Ustedes los conocerán por su espíritu de servicio. Ustedes los conocerán por su humildad. Ustedes los conocerán porque ellos les ayudarán a pensar en Mí y en lo que Yo necesito de ustedes. Ningún hombre se merece la gloria reservada para Dios. Ningún hombre es digno de esta gloria. Solo hablo hoy de esta manera de modo que cada hombre considere su llamada al servicio como una llamada a la santidad. Quisiera que cada hombre me diera crédito por las cosas buenas que Yo permito que vengan al mundo a través de él. ¿Entienden ustedes, pequeños apóstoles? Les recuerdo que todo bien procede de Mí para que ustedes no sean tentados al orgullo por los grandes frutos que Yo envío a través de su servicio y su compromiso conmigo. Es importante que cada apóstol se examine a sí mismo de signos y síntomas del orgullo. Hoy les pido esto de una manera seria. Nosotros, juntos, estamos trayendo una época de gracia y las gracias serán evidentes, no por poder suyo, sino por el Mío. Pequeños apóstoles, no crean que Jesús les regaña. No lo hago. Les estoy ayudando a examinarse a sí mismos para prevenir dificultades, tanto como para su santidad como para Mi plan. Les ayudaré en esto cada día si ustedes me lo piden. Pídanme que les envíe un flujo del Espíritu cuando tengan miedo que el orgullo les causa turbación. Yo haré esto por ustedes porque los amo y porque el orgullo les causa gran tristeza. El orgullo es el gran devorador de la alegría. Ustedes, Mis hermosos apóstoles, tienen derecho a la alegría y hoy les envío Mi alegría. Todo está bien. Trabajamos juntos para perfeccionar sus almas.

Abril 1, 2009

Jesús

Mis amados apóstoles, por favor sepan que han obtenido una corriente constante de gracia para el mundo. Hacen esto al servir tan generosamente. Su generosidad obtiene para otros gracias sublimes de calma y de paz, sublimes gracias de caridad y verdad, y sublimes gracias de conversión y perseverancia. Cuando se dan cuenta cómo el Cielo ha usado sus servicios, se alegrarán que dieron tanto voluntariamente y consistentemente. Mis amigos, no deben distraerse por sus sentimientos. Sus sentimientos son como los más pequeños tallos del césped volando en el viento, tan rápidamente se pasan. No se atormenten. Simplemente permitan que pasen los pensamientos de la tentación y concéntrense en la verdad que han permanecido en Mi santa compañía. Si hacen esto serán menos distraídos. Podrán decir, "Hoy estoy triste, mañana estaré feliz, el siguiente día sentiré miedo y después me alegraré. ¿Qué es la diferencia mientras esté unido con Mi Jesús y esté sirviendo su Reino?" Sí, muchos en estos tiempos se encuentran tan distraídos por sus sentimientos que ponen en cuestión su decisión de servir. Este es el grado fundamental de la tentación. Si Yo no quisiera que sirvieran, no les hubiera llamado a servir. Necesito que mis escogidos permanezcan estrechamente unidos con su decisión de traer Mi luz a otros. Solamente de esta manera Mi plan en el mundo avanzará adelante. Sometan sus sentimientos a Mí. Cuando sus sentimientos les causen dudas, siéntense conmigo y juntos los examinaremos, uno por uno. Si son examinados en Mi compañía, se darán cuenta que sus sentimientos de ninguna manera cambian Mi verdad siendo que han sido formados para servirme y verdaderamente necesito de tu servicio. Por favor sean fieles a su decisión para el servicio celestial mientras viven su tiempo en el mundo. Si se mantienen fieles, puedo hacer muchas cosas. Estoy con ustedes. Estoy dirigiendo todo lo que ocurre en sus vidas. Caminemos juntos y juntos triunfaremos sobre toda tentación.

1 de marzo de 2009

Jesús

Mis hijos, su trabajo se extiende por delante de ustedes. ¿Cuántos Me sirven? ¿Cuántos resisten mi voluntad para con ellos? Cuando ustedes consideran a otros que no parecen estar en mi servicio, quisiera que ustedes voltearan su cara. Quiero que en todo

momento ustedes consideren solamente mi voluntad para con ustedes. Esto los protegerá de muchas tentaciones. Ustedes pueden contestarme con simplicidad cuando les pregunte al final del día, "Me han servido bien hoy?" Ustedes pueden decir simplemente, "Sí, Señor. He hecho lo mejor." Entonces ustedes podrán alejar sus preocupaciones y descansar. Amados apóstoles de Dios, no se dejen distraer por otros. Sé que esto es difícil para ustedes. Sé que otros pueden causarles trastorno. Pero si ustedes consideran cómo les he pedido que experimenten a otros, ustedes podrán actuar mejor. Quisiera que ustedes vieran aquellos alrededor de ustedes como peregrinos que viajan hacia Mí. Eso es lo que ustedes son después de todo. ¿Pueden ustedes negarle a otros la necesidad de moverse gradualmente a la perfección cuando ustedes están haciendo lo mismo? Ustedes están envueltos en un proceso lo que significa que ustedes siguen siendo imperfectos. ¿Por qué sería diferente para los demás? Ustedes han llegado a confiar en mi amorosa compasión, en mi perdón y en mi afecto ininterrumpido. Eso es porque ustedes han llegado a conocerme. Si otros no Me conocen tan bien como ustedes, confiarán menos en Mí. Si confían menos en Mí, experimentarán miedo y éste les causará dificultades que provienen del miedo y esto les causará cada vez más y más dolor. Si mis apóstoles aceptan que el miedo de no ser amado es la fuente de gran dolor para otros, mis apóstoles entonces verán los errores de otros con compasión, así como Yo lo hago. Sí, el dolor de la humanidad solo se puede remediar con compasión amorosa. Esta es la razón por la cual ustedes han sido enviados por Mí. Ustedes se mueven por el mundo con la compasión curativa del Cielo. Mis apóstoles, quizás ustedes no sientan que reciben esta compasión de otros. Quizás ustedes sientan necesidad de compasión y solo encuentran condenación. Hago dos observaciones sobre esto. Una, por favor estén dispuestos a pedir comprensión de otros apóstoles santos y luego acepten lo que les ofrecen en humildad. Después, pregúntenme si Yo los estoy juzgando. Pregúnteme si Yo los veo con dureza. Ustedes saben que Yo no lo hago. Yo estoy satisfecho con lo que ustedes puedan ofrecerme en términos de fidelidad y servicio. Estoy satisfecho con lo que ustedes Me den en términos de oración y silencio. Yo trabajo tan bien en sus pequeñas almas cuando ustedes Me lo permiten. Siento gran compasión para con ustedes. Soy feliz con sus esfuerzos de ser santos y de amar a aquellos alrededor de ustedes. Me regocijo en ustedes. Me regocijo en su compromiso hacia Mí. Les urjo hoy de la manera más seria de confiar en Mí y de confiar en mi plan para ustedes.

Febrero 1, 2009

Jesús

Estimados apóstoles, qué amorosamente es el ministerio del Cielo para ustedes en su riguroso trabajo. Si se mueven tranquilamente de una tarea a otra, conscientes de la presencia del Cielo en su día, entonces no se sienten abrumados. Por otra parte, si se olvidan que el Cielo está con ustedes y que son solamente una parte de un gran plan, se sentirán abrumados o sentirán que no tienen lo que necesitan para cumplir su parte en Mi plan. Yo he diseñado sus vidas de tal manera que ustedes puedan vivirla en cada momento conmigo. Tengo todo lo que necesitan para cada momento del tiempo. Su servicio es importante para el Cielo. Es tan importante para el Cielo que el Cielo no arriesgaría abandonarles sin las gracias necesarias para cada tarea que les he asignado. ¿Estás trabajando duro? ¿Cargas una cruz pesada? ¿Estás preocupado por tus seres queridos? ¿Te sientes solo? Tengo las gracias necesarias para ti. Tengo lo que ustedes necesitan igualmente para ser santos y para permitir a otros que tomen de su santidad. Estoy aquí, con ustedes, trabajando a través de ustedes y a su lado, y yo soy firme. No vacilaré, queridos apóstoles. No cambiaré mi manera de pensar acerca de ustedes. Los amo hoy y los he amado desde hace mucho tiempo. Yo te conozco. Sé lo que necesitas. Estás progresando. Tu buena disposición a sentarte calladamente a leer mis palabras, consciente de Mi amor por ti, me da felicidad. Permite que mis gracias te den felicidad. Permite que mis gracias te den un corazón más alegre. Sí, hay trabajo que cumplir, pero no es trabajo sin gozo. Sí, hay cruces que cargar, pero no para ser cargadas sin confianza. Estás preocupado por tus seres amados pero yo comparto tu preocupación y bendigo tus oraciones y esfuerzos por ellos. Quizás estés triste, querido apóstol, pero no estás solo. Regocíjate. Estoy contigo.

1 de enero de 2009

Jesús

Estimados apóstoles, hoy deseo traerles ánimo celestial. Ustedes a menudo sienten lo contrario del ánimo, es decir, el desánimo. Mientras que esta experiencia de desánimo es una inevitable parte de su tiempo en la Tierra, quisiera que ustedes supieran de mi presencia en esta cruz. Hablen conmigo sobre sus sentimientos de desánimo y se moverán a través de estos períodos con seguridad y más confortablemente. Si ustedes hablan conmigo, podrán entender mejor que su desánimo viene de su humanidad y no del Cielo. En otras palabras, sentimientos de desánimo no son reflexiones exactas de los sentimientos del Cielo, de ustedes, de su servicio o de su eficiencia. Pueda ser que desde la perspectiva del Cielo, todo va perfectamente con ustedes, pero sin embargo ustedes no están conscientes de esto por muchas razones. Quizás estamos permitiendo una cruz de sufrimiento para ustedes para que esta les traiga beneficios a ustedes y al mundo. Ustedes sienten esto como desánimo, pero el Cielo no se desanima. Por cierto, frecuentemente el caso es que el Cielo está satisfecho con su fidelidad frente a su cruz. El desánimo humano se debería ver conmigo, Jesús, para poder entender su causa y beneficio. Por ejemplo, alguien que sufre con enfermedad de su cuerpo, o alguna limitación, justamente entendería su lucha con desánimo. Un apóstol luchando en misma manera podría entender y aceptar que está recibiendo igualmente gracias para él y obteniéndolas para otros. Amados apóstoles, permítanme entrar en sus luchas. Serán más ligeras. Les mantendré motivados si permanecen unidos a Mí.

1 diciembre 2008

Jesús

Mis estimados pequeños apóstoles, hay mucho que hacer. Ven la necesidad de llevarme a otros. Ven a sus hermanos y hermanas

luchando en la obscuridad sin Mí. Si la luz ha de traerse a ellos, será traída por ustedes. Cuando digo que hay mucho qué hacer, les estoy diciendo que el mundo necesita el servicio de ustedes, es cierto. Pero también les estoy diciendo que hay muchas cosas qué hacer en sus almas. Deben estar comprometidos a cambiar. ¿Están preparados a permitirme a hacerlos santos? Si no están preparados a abandonar las cosas que los previenen progresar en santidad, entonces no avanzarán. Si no avanzan, se retirarán de Mí. Ustedes empezarán a resentirme por las cruces que les envío. Empezarán a persuadirse que quizás hay algún camino más fácil para ustedes, un camino que exija menos sacrificios y menos obligaciones. Esto no será Mí plan sino el plan de ustedes. Esto será su versión de santidad, no la Mía. Yo sé que algunos de los servicios que les pido son repugnantes para ustedes. Comprendo esto y sin embargo les llamo a estas cosas. Si ustedes rechazan partes del trabajo, entonces llevarían a cabo un plan incompleto. Yo tengo un plan grande. Le añado algo cada día. Ustedes son parte de éste. Quiero que escuchen con atención a Mis direcciones y luego sirvan exactamente como les pido. Mis estimados amigos, si Yo no puedo instruirlos y dirigirlos, entonces ¿quién Me escuchará? ¿Quién confiará en Mí en proteger a la humanidad? ¿Dónde está la alegría que viene de los hijos de Dios cuando ellos confían en su Padre en el Cielo? Les digo que donde la alegría está ausente, la confianza está ausente. Cuando una persona es humilde, se dará cuenta que necesita confianza más abundante y tratará de volverse más pequeño de manera que Yo me vuelva más grande en su vida y en su trabajo. Les estoy pidiendo que hagan eso. Sean humildes. Permítanme a Mí, Jesús, ser Rey de ustedes. Mí Reino no era de este mundo. Tu Reino no es de este mundo. Recibirás tu premio en el Cielo, Mí amado. Por mientras, sírvanme, su Rey, de la manera que les pido. Este será el mejor plan para ustedes y para el mundo.

1 de noviembre de 2008

Jesús

¿Estimados apóstoles, están ustedes enterados de mi presencia? ¿Ustedes entienden cómo permanezco con ustedes en cada momento? Ustedes sufren a veces y en su sufrimiento se sienten abandonados. Ésto es simplemente un sentimiento que permito para que puedan ustedes compartir conmigo por lo menos esa parte de mi Pasión. Yo no podría nunca abandonarles y no los abandono. Yo permanezco con ustedes, consolándolos y guiándolos. Si estás sufriendo, mi amigo, puedes estar seguro que estoy enterado de tu sufrimiento y que te estoy proveyendo de gracias especiales para hacer frente a tu cruz. De la misma forma que permanezco con cada amado apóstol, permanezco también con el mundo entero. Yo, Jesús, amo a cada persona que ha sido creada por el Padre. Yo busco bondad y paz para cada hombre y mujer en la Tierra. Yo estoy vigilando los intereses celestiales para todos los hijos de Dios. Ustedes, mis amados, poseen una visión terrenal que es limitada. Yo entiendo que la visión de ustedes tiene límites porque Yo entiendo todo sobre ustedes. En este tiempo quisiera que ustedes, mis apóstoles amados, también aceptaran que su visión es limitada. Al buscar el bienestar de todos los hijos de Dios, debo permitir que ocurran cambios que afectarán a todos los hijos de Dios. Yo hago esto para crear la bondad y la paz a que me refiero pero el cambio será gradual en términos de los beneficios venideros. Confíen en Mí en todo. Yo no abandono ni a uno de los hijos de Dios y mis apóstoles queridos quienes me dan amistad y lealtad constantes estarán unidos conmigo en todo. Estén en paz, estimados hijos. Estoy con ustedes.

1 de octubre de 2008

Jesús

Amados apóstoles, uds. cómo desean fuertemente la santidad. Este deseo me satisface y Yo bendeciré este deseo. Yo aumentaré su santidad. Hay tiempos en los cuales te desesperas en el proceso de convertirte tan santo como tu deseas. En esos momentos cuando son tentados, quisiera que supieran que Yo puedo hacerlos santos en un instante. Si tu requieres santidad heroica en un momento, Yo puedo dártela. El Espíritu Santo sopla donde es bienvenido y necesitado, si tu le das la bienvenida al Espíritu, el Espíritu te santificará. Yo, Jesús, viví en la Tierra y en mi humanidad Yo entiendo las luchas que les plagan. Yo entiendo la frustración que uds. sienten cuando se examinan y encuentran que tienen trabajo que hacer en la virtud. Amados míos, consideren la vida como una caminata. Si tu estás haciendo una caminata un día cualquiera, uds. caminan. Uds. no se sientan en el camino y llaman esta acción caminar. Eso sería estar sentado y eso es diferente a caminar. Su vida espiritual debe ser activa. Si uds. se miran y encuentran que necesitan trabajar en la santidad, entonces se estarán mirando en verdad. Uds. caminan en el sendero y ven que adelante el sendero continúa hacia lo desconocido tan lejano como la posibilidad de su santidad. Yo, Jesús, estoy conforme con esto para uds. No estoy contento, sin embargo, cuando uds. se mueven hacia atrás o dejan el camino del todo. Uds. están designados a servirme y a servirme en este tiempo. Por favor, no se distraigan. No crean que Mí plan pueda seguir sin su servicio. Mí plan no requiere su perfección, mis amados, pero si requiere su presencia. Si uds. permanecen conmigo durante su tiempo en la Tierra, mis tesoros les serán transmitidos. Después uds. pueden abrir sus corazones a otros y permitir que estos tesoros sean distribuidos a ellos también. Pídanme estos tesoros para otros. Los enviaré a otros a través de uds. No teman que esta oración no será contestada. Eso no será así. Esta oración será contestada más abundantemente que lo que uds. puedan imaginarse. Acércate más a Mí en santidad, amado apóstol, para que Yo pueda santificarte y moverme en el mundo a través de ti. No tengas miedo a los cambios. Tu debes moverte siempre en tu sendero, así también el mundo debe moverse siempre a través del tiempo. Mientras que el mundo se mueva a través del tiempo, este cambia y ahora está cambiando. Tu, amado apóstol, eres parte de ese cambio.

Septiembre 1, 2008

Jesús

Queridos apóstoles, quiero que conozcan la felicidad. La felicidad eterna será de ustedes en el Cielo, naturalmente, pero Yo

quiero que tengan la felicidad hoy día durante su tiempo de servicio. Si hacen como Yo les digo, como les estoy pidiendo, esta felicidad celestial será más y más disponible a ustedes y la compartirán más y más fácilmente. Serán verdaderos representantes del Cielo en su felicidad y los demás se sentirán atraídos al Cielo que ustedes representan. Quiero que me crean cuando les digo que tengan confianza en Mí. Si no pueden confiar en Mí, queridos apóstoles, ¿por qué continuarían siguiéndome? La respuesta es que pueden confiar en Mí, naturalmente, o se retirarían de Mí como lo han hecho otros. Si confían en Mí. Dependen de Mí y están salvos conmigo. Han hecho una decisión inteligente al ponerse en Mí cuidado. Siempre es la mejor decisión el depender en el que los ama perfectamente y los guarda en su corazón, el plan perfecto para el tiempo en el mundo. ¿Por qué tendrían miedo de disminuir su felicidad? ¿Por qué permiten que la ansiedad de ustedes y de otros borre la alegría que está disponible para ustedes en el momento presente? Mis queridos apóstoles, viven en el presente, no en el futuro. Si el presente es difícil, estoy allí. Si el futuro se vuelve difícil, también estaré allí. No serán abandonados y sus seres amados tampoco serán abandonados. Al fin, entre más confianza tengan en Mí, más abundante será su felicidad de cada momento. Quiero que abandonen el miedo. Quiero que se arrojen en la providencia que los rodea. El miedo es una trampa para ustedes o Yo no la trataría tan seriamente. Pídanme ahora más felicidad y Yo se las daré también. Es importante que otros vean en ustedes una reflexión precisa de las gracias del Cielo disponibles a los apóstoles. No escondan estas gracias. Dejen que fluyan estas gracias de ustedes a los que los rodean. Compartan lo que es bueno, queridos apóstoles, no lo que es malo. Compartan lo que venga de Mí y ustedes ayudarán a atraer a otros a nuestra familia. Les digo que tengo mas abundantes gracias disponibles para ustedes, así es que hagan feliz a su Jesús y pídanle estas gracias. Serán bienaventurados con todo lo que necesiten y la felicidad será de ustedes. La paz los acompañe. Nunca los abandonaré

1 de agosto de 2008  
Jesús

Mis amados, estoy con ustedes en sus luchas. ¿Cómo puedo ayudarles a entender que sus luchas son necesarias para vuestra santidad? Quizás ustedes deberían simplemente confiar en Mí y ver sus luchas como evidencia que Yo continúo trabajando para perfeccionar vuestras almas. Si no hay lucha, mis pequeños apóstoles, entonces no habría ninguna posibilidad de progreso. Esta es una época para hacer grandes avances en santidad, pero estos son solamente posibles con esfuerzo. Yo estoy haciendo todo esfuerzo hacia ustedes. ¿Están ustedes haciendo esfuerzos de moverse más cerca de mí? Pregúntense hoy y cada día, ‘en que estará Dios pidiéndome que sea más santo hoy?’ Quizás sea caridad, quizás paciencia, tal vez confianza, tal vez deberían concentrarse en su propia santidad y evitar examinar el trabajo necesario en otras almas. Oh, mis queridos apóstoles, si ustedes pudieran ver cómo es deseable la santidad para el Cielo. Si solamente pudieran ustedes ver que hermosos son ustedes cuando están mirando al Cielo con un verdadero deseo de llegar a ser más santos. Cuando ustedes se distraen, mi corazón suspira. Y sin embargo Yo soy paciente con ustedes. Yo sé que mis pequeños quieren servirme. Yo sé que a mis pequeños les cuesta trabajo absorber la verdad sobre la santidad. Y es por esta razón que Soy paciente. Soy paciente porque ustedes lo están intentando. Continúen tratando, queridos apóstoles. Caminen con valentía dentro de la santidad. Sean valientes en examinar su condición. Si ustedes lo hacen, Yo los rodearé con amor de modo que ustedes no se desalienten sino que se animen. Ustedes serán afirmados para esforzarse a alcanzar cada vez más crecimiento en santidad y en humildad. Cómo el Cielo regocijará al ver como ustedes los apóstoles del Rey abandonan sus lazos con el mundo y se unen más completamente al trabajo del Cielo. El trabajo del Cielo siempre implicará dos metas, una, la santidad del apóstol, dos, la llegada del Reino. Mis apóstoles deben ocuparse primordialmente por su propia santidad y entonces Yo, el Rey, podré considerar lo mejor posible para la llegada del Reino de Dios. Tengan paz. Regocíjense. Estoy con ustedes y mi plan está avanzando.

Julio 1, 2008  
Jesús

Mi corazón nunca deja de amar y en ningún momento deja Mi corazón de ansiar el amor en restitución. Ansío amor de ti, Mi querido apóstol. Tú Me amas, Yo sé. Me sirves con firmeza, Yo sé. “¿Qué es lo que Jesús quiere de mí que yo no le estoy dando?” preguntas. Yo te diré. Quiero que Me muestres que comprendes Mi amor por ti confiando en Mí. Me duele cuando tú no confías en Mí. Fíjate en tu tiempo de servicio. ¿Estarás de acuerdo que Yo te he proporcionado con todo lo que necesitas para ver tu parte en Mi plan? ¿Estarás de acuerdo que Yo te he dado consuelo cuando tenías miedo? ¿No te he guiado cuando no estabas seguro? ¿Qué te he rehusado? Estás creciendo en santidad, y Yo estoy respondiendo a tus oraciones por tus amados queridos con prudencia y firmeza. El papel al cual has sido llamado a representar en Mi plan es importante y necesito tu servicio, pero nunca te pediría servir a daño de tu santidad. Si no estás creciendo en la santidad, Mi querido apóstol, es porque no Me permites que te dirija. Quizás estás creciendo en santidad, pero no tan rápidamente como tú quisieras. Ese es otro asunto completamente. Es Mi parte decidir qué tan rápidamente te voy a avanzar. Tu parte consiste en cooperar. Te estoy hablando hoy para urgirte hacia adelante. Mis apóstoles deben estar inclinados a beneficiarse con Mi dirección que les envío. Debes sentarte en silencio conmigo todos los días, pidiéndome dónde puedes mejorarte en la santidad. ¿Cuáles costumbres estás manteniendo que necesitas abandonar? ¿Cuáles costumbres nuevas deben reemplazarlas? Apóstoles, no han sido llamados a mantenerse inmóviles, sino a avanzar hacia la santidad. Este avance es necesario para estos tiempos o no te estaría llamando tan gravemente. Espero que cambies. Yo quiero que crezcas. Muchos de ustedes ya son piadosos, caminando muy cerca de Mí cada día. Yo Me regocijo en ustedes, es cierto. Ustedes saben que Yo lo hago. Sin embargo, permito que permanezcan en el mundo, para trabajar, sí, pero también para hacerse todavía más santos. Una de las maneras que se pueden hacer santos en un corto tiempo es confiando en Mí en todo. Un niño pequeño no se preocupa por una comida un poco después de haber comido otra. La criatura confía en sus padres para que lo alimenten, especialmente si nunca ha sufrido hambre. Ustedes, Mis queridos apóstoles, nunca han estado sin Mí providencia, así es que no hay razón por qué tener miedo. Pueden confiar en Mí. Yo les he probado esto muchas veces. Deseo que

Me sirvan con alegría y confianza y sólo confiando en Mí eso será posible. Devuelvan Mi gran amor por ustedes confiando en Mí en todo.

Junio 1, 2008  
Jesús

Estoy aquí, contigo en todo momento. Yo veo tu lucha por la santidad y Yo te animo a continuar a lo largo del camino que has escogido. Cuando tú estás desanimado, algunas veces ves otros caminos escogidos por otras personas. De donde tú estás mirando, su camino podría verse suave y fácil, feliz y satisfactorio. Quizás su camino no incluye el sacrificio que tú encuentras que es necesario recorrer a lo largo del camino que Yo he marcado para ti. Quizás el camino de ellos no parece ser tan inclinado, tan lleno de obstáculos, y quizás su camino parece incluir mayor aclamación del mundo y aceptación. Pobres pequeños apóstoles. Aquí está lo que ustedes no pueden ver cuando admiran la aparente facilidad del camino de otros quienes no han sido escogidos como Ustedes lo han sido. Ustedes no ven que otros, quienes no han aceptado el mismo nivel de compromiso, no están disfrutando del mismo nivel de unidad con el cielo. Sí, su lucha parece menor. Sí, sus recompensas parecen inmediatas y abundantes. Pero tú tienes algo que nadie más tiene de la misma manera y éso soy Yo. Nadie tiene la misma relación conmigo como la que tienes tú. Tú eres mi apóstol amado y Yo amo a todos mis apóstoles. Pero el amor que Yo te tengo y el plan que yo tengo para ti es único. Este nunca será repetido. Yo necesito que tú continúes en tu servicio por Mí. Yo necesito que tú recuerdes que eres llamado a vivir diferentemente, que tu vida, la cual quizás no procede exactamente como tú la planeaste, está procediendo exactamente como Yo la planeé. Puedes tú aceptar ésto? Puedes recordar que tú le has permitido a tu Salvador navegar tu camino en la tierra? Puedes tú regocijar del camino que Yo he demarcado para ti aún si éste incluya sufrimiento? Por favor, mi amado apóstol, inténtalo, Yo te ayudaré con ésto. Regocíjate en tu compromiso apostólico por Mí. Yo te enviaré mis gracias en todo momento. Estas gracias son irrepitibles, ésto significa que si una persona en un momento rechaza una gracia particular, éste momento agraciado no puede ser recuperado. El tiempo pasa mientras estás en la tierra. Oportunidades también pasan. Tú estás tomando ventaja de tu tiempo en la tierra para la familia de Dios y por sus seres queridos y por ti mismo. Tú eres tan precioso para Mí. Yo estoy cuidando de ti, te lo prometo. Cuando tú seas tentado con desesperanza, recuerda que Yo estoy contigo en todo momento, enviándote perfectas gracias y bendiciones para ti y a través de ti. Ten paz en Mí voluntad para ti y Yo protegeré mi plan para ti. Tú eres amado por todo el cielo y eres amado por Mí.

1º de Mayo de 2008  
Jesús

Amados apóstoles, Mi corazón se revienta de amor por cada uno de ustedes. En realidad, no puedo contener el amor que tengo por toda la humanidad. Muchos rechazan Mi amor. No se abren a aceptar amor directamente de Mi corazón. Ustedes, Mis amados apóstoles que me sirven en este tiempo, sí aceptan el amor del Salvador. Ustedes regocíjan en Mi amor. Ustedes permiten que Mi amor los transforme a ser portadores del plan del Cielo de sanación para la humanidad. Porque muchos me rechazan, Yo regalo de una manera ridículamente pródiga a los que se inclinan a aceptarme. Muchos de los hijos de Dios, que viven en la tristeza del pecado, no admiten que Dios podría ofrecerles algo de valor. Están cerrados a Mi amor hacia ellos y están cerrados a Mi plan para ellos. Pero, no obstante, esta gente aceptará bondad de ustedes, los apóstoles de Dios. Aceptarán el buen ejemplo de ustedes, los apóstoles de Dios. Finalmente, si Mi plan tiene éxito, ellos aceptarán amor de ustedes. El amor que encuentran en sus corazones me pertenece a Mí porque Yo lo puse allí. Cuando aquellos que los rodean son amados por ustedes, ellos me conocen a Mí. Esto sucede porque ustedes están conectados a Mí cada día por medio de sus promesas apostólicas y por medio de sus servicios apostólicos. Les he dicho en el pasado que ustedes traen la luz al mundo oscuro. Quiero que sepan, queridos y fieles apóstoles, que la luz que ustedes traen está cambiando al mundo. Nosotros, los que estamos en el Cielo, vemos que la luz está creciendo. Unos de ustedes empezaron inconstantemente. No están seguros que son llamados. Mi amado, Yo te hablo a ti en este momento. Escuchame. Eres llamado. Perteneces en esta familia. Necesito tu ayuda. No quisiera nunca estar separado de ti otra vez. Me duele estar separado de ti y a ti te duele estar separado de Mí. Yo soy el único que te ama perfectamente. Si permaneces cerca de Mí, puedo seguir amándote de tal manera que tú sabrás que te valorizarás como el Cielo te valoriza. Ustedes no son perfectos. Es cierto. Yo acepto esto

en ustedes. Si tú creyeras que eres perfecto, Mi amado amigo, no me servirías. Es mejor para cada uno de Mis objetivos que tu creas que tienes defectos. Cree en Mi perfección e inclínate a ella, y juntos podemos traer un flujo irrefrenable de amor al mundo. Me regocijo en tu amor por Mí, amado apóstol. Quiero que te regocijes en Mi amor por ti. Si haces esto, mostrarás a otros un perfecto ejemplo de la paz que viene de descansar en el Salvador. Regocíjate en tu corazón. Estoy allí y te amo.

1 de abril de 2008

Jesús

Mis amados apóstoles, les hablo desde mi corazón, la fuente del amor. Les hablo libremente en esta hora para enseñarles tocante el amor. Deseo que cada uno de ustedes acepten mi amor, que incluye el amor de todo el Cielo. Los que son tibios y no aceptan mi amor no pueden ayudarme en mi meta de renovación. Los que se preocupan por establecer sus reinos en la tierra perderán oportunidades de sembrar la renovación cada día. Los que posponen un compromiso completo con mis metas tristemente encontrarán que estarán decepcionados más adelante, cuando se den cuenta que importante era su servicio para Mí. Yo confío en que mis apostes sean apasionados en su servicio, buscando siempre almacenar tesoros divinos en las almas de aquellos que tienen a su alrededor. Verdaderamente, no se pierde ninguna palabra bondadosa, ningún silencio compasivo, ni ningún acto de amor. Cada uno de éstos se utiliza inmediatamente y se preserva eternamente. Entiendo que ocasionalmente te canses. Entiendo que a veces te desalientes. Yo entiendo estas cosas porque en mi humanidad Yo también sentí estas cosas. Yo permito estos sentimientos en mis amados apóstoles porque entonces su servicio a Mí llega a ser aún más beneficioso. Tengan la seguridad que se les ha dado toda la fuerza y valor necesarios para el servicio de cada día. Desde el punto de vista Celestial, no hay dificultad, en que los apóstoles sirvan a pesar de su cansancio. La mayoría de los apóstoles desempeñaron sus servicios en medio del cansancio y el cansancio que cada apóstol pueda sentir no significa que el fuego del Espíritu este a riesgo de ser extinguido. No tengan ningún miedo sobre esto porque Yo mismo cuido de la presencia del Espíritu en tu alma. Este fuego ha sido almacenado de forma experta para que queme durante todo el tiempo que sea necesario. Algún día tú terminarás tu servicio en la Tierra. Las tareas que necesito de ti serán cumplidas. Este será un día alegre para ti. Tú verás todo lo que haz logrado por Mí. Sí, el cansancio viene y va, pero el amor crea energía que mantiene constantes al servidor y el servicio. En el futuro me prepongo aumentar la capacidad para el amor en cada apóstol. Esto es necesario para las metas celestiales y permitirá a mis amados servir aun con más esmero y humildad. Con el pasar del tiempo, te enseñaré más y te instruiré a cerca del uso de este don. Esta concesión divina aumentará grandemente la eficacia de Mi presencia en tu alma. Estoy tan agradecido que tus buscas permanecer cerca de Mí. Alegraos, amados apóstoles. Estoy con vosotros.

Marzo 1, 2008

Jesús

Mi estimado amigo, aprenderás muchísimo sobre el amor en el Cielo. Reflexionarás en el pasado de tu estancia en el mundo y entenderás que muchas de las cosas que te ocurrieron fueron tanto

como ejercicios en el amor como oportunidades para amar. Existe en el mundo un mal entendimiento sobre el amor pero los que me siguen, mis estimados apóstoles, tratan de dominar el amor como yo lo dominé, en el sacrificio. Es cierto que el amor produce gozo. Esto es cierto. Pero cuando tomamos el amor, también a veces es como tomar un peso que tenemos que cargar. No debemos decidir a favor del amor y luego al darnos cuenta que es una molestia, abandonarlo. No se hace así. Al contrario, si amas como Yo amé, te darás cuenta que a veces el amor es pesado. Yo sentí esto en el Calvario cuando llevé Mi amor por ti hasta la muerte. ¿Hice la decisión apropiada de pagar el precio sublime por el amor? Seguramente que sí. ¿Qué más haría, dada la Hermosa creación que eres tú? De la misma manera, quiero que cada uno de mis apóstoles sepa que a veces el amor por mí es una carga pesada para ellos. Esto es normal. Quiero que cada uno de mis apóstoles sepa que el amor para otros es a veces una carga para ellos. Esto es normal también, Hay veces cuando la decision de amar se siente liviana, naturalmente, y no parece que haya ninguna carga. Regocíjate en estas ocasiones. En el amor, existen otras ocasiones cuando la carga te causa dudar tu compromiso. No tengas miedo de estas ocasiones. El dudar es necesario para tu crecimiento. Yo tuve tal experiencia también. Sufrí tentación hacia una manera más fácil. Cuando el amor es llevado de esta manera y triunfa, ese amor se hace más firme y menos probable de ser frustrado después. Recibe los desafíos al amor mientras decides a favor del amor. Yo estaré contigo en cada situación, aconsejándote en la humildad y nobleza. Mira cada desafío como un ejercicio de valor, permitido por el Cielo para enseñarte sobre la eternidad. Considera las oportunidades de amar los que te rodean, especialmente a los que a veces encuentras difíciles de estar en acuerdo con ellos. Favor de no alarmarte cuando salgas mal en el amor, cuando otros te faltan. Esto tambien fue mi experiencia y esto también será de beneficio para ti porque te ayudará en aprender a perdonar. Yo te traeré a una santidad más grande con cada experiencia si te acuerdas que estoy contigo y que te amo perfectamente y completamente. Desde el lugar seguro de Mi corazón, tú avanzarás con confianza en sí mismo de que eres amado. Esta confianza se expresará en una habilidad creciente de amar a los que te rodean. Tengan la paz, mis amados apóstoles. Mi plan es tal que aprenderán a vivir como residentes del Cielo. Todo está bien.

Febrero 1, 2008

Jesús

Mi amigo, el Cielo ha logrado muchas cosas con tu servicio al Reino. ¿Te contaré lo que estamos logrando juntos? Primero, hemos aumentado tu santidad. Es cierto, mi querido apóstol. Con tu cooperación, he podido adelantarte en virtud. Considera donde estabas en el camino sagrado cuando primero te comprometiste a servir como mi apóstol. Considera donde estas ahora. Podrás ver que haz avanzado, aunque puedas ver que aun tienes mas trabajo que hacer en este respecto. Quiero que entiendas que tu progreso se ha hecho para que te alegres y tengas esperanza de un mayor progreso. Esto es bueno para ti y es bueno para el Cielo. Adicionalmente, tu servicio al Reino se ha usado para traer luz a otras almas. Piensa por un momento. ¿No es cierto que tu haz empezado a tratar a otros mas como Yo los trato? ¿No es cierto que han habido momentos en que haz retornado amor por hostilidad? ¿No haz descubierto que tu vez aun a tus



enemigos con mas compasión? Piensen queridos apóstoles. ¿Han compartido Mi mensaje de misericordia con otros? ¿Se han beneficiado? Sin tu cooperación, esto no habría sucedido. Si, muchos se han beneficiado porque tu haz escogido servirme. ¿Te gustaría saber de otro resultado de tu servicio? El Cielo, como tu sabes, esta lleno con amor perfecto y consuelo. Yo amo a toda la humanidad, desde luego, sin embargo no todos corresponden a Mi amor. Debido a tu cooperación, Yo, Jesucristo, he recibido una mayor cantidad de amor y consuelo de tu mundo. Tu, en tu determinación de servirme Me haz otorgado el mas grande consuelo. La luz de tu voluntad de servir como Yo deseo que tu sirvas Me ha dado consuelo en una época en que Mi corazón sufre de soledad por muchos. Tu verdaderamente te haz convertido en Mi amigo y te guardo en Mi corazón con la mayor protección. Todas las intenciones en tu corazón ahora se mueven con el latido regular de Mi corazón. Yo no te abandono y Yo no abandonaré tus intenciones. Juntos seguiremos cada una de ellas. La lealtad que tu sientes por tus seres amados es compartida por Mi en el sentido que tus sagrados deseos se convierten en algo personal para Mi, así como son personales para ti. Así como tu haz determinado que los amados tuyos sean sanados, así Yo también he determinado que los amados tuyos sean sanados. Estos son proyectos conjuntos embarcados por el Salvador y Su amado apóstol. Tu nunca estas solo en tus preocupaciones y tus cruces. Yo te agradezco por ayudar al Cielo a lograr mucho y Yo te recompensaré, en parte, manteniendo la promesa que Yo he hecho de buscar la conversión de todos tu seres queridos. Ten paz en todas tus pruebas, por favor, por que Yo estoy contigo.

Enero 1, 2008

Jesús

Siempre estoy con ustedes, amados apóstoles. Ustedes se mueven en sus días de servicio aprendiendo grandes y más grandes lecciones en la santidad. Yo soy el maestro. Cuando me ofrecen su día, me prometen permanecer conmigo a través del día. Esto de ninguna manera disminuye la necesidad de que sientan su humanidad con todos los gozos y pesares. Al contrario, es a través de sus gozos y pesares diarios que están aprendiendo las lecciones de amor. Quizás piensen que su cruz está muy pesada y quizás en realidad la cruz que cargan está pesada. Quizás piensen que la pasarían mejor y más facilmente sin la cruz. Esto es posible, mis amigos, ¿pero para qué propósito? Seguramente, Yo, Jesucristo, podía haber avanzado más rapidamente y más cómodamente al Calvario sin el gentío burlón, sin las flaquezas físicas o sin el peso de la cruz. Esta es una declaración obvia. Pero estaban destinados a ser salvados por Mi Pasión. El mundo entero se benefició por Mi decisión de aceptar la voluntad de Dios, que incluía el sufrimiento. De esta misma manera, el mundo está beneficiando de tu decisión de aceptar las cruces en tu vida. Me ofreces tu día. Esto es algo tan simple en los ojos del mundo, sin embargo, en los ojos del cielo, esto es una ofrenda realmente amplia. No tengas miedo de la cruz de cada día. No pienses que tu cruz va a interponerse con el plan que tengo para ti. La verdad es lo contrario. El plan que tengo para ti incluye el sufrimiento y tu santidad aumentará debido a tus cruces. No me regocijo en el sufrimiento de Mis amigos. No, no es así. Pero sí me regocijo en la buena disposición de Mis amigos a sufrir, por Mi y conmigo. Esto nunca cambiará. Mi gratitud para cada uno de Mis amados apóstoles se aumenta en cada día que el compromiso fluye al pasado. Una corriente de promesas de fidelidad te siguen al proceder hacia mañana. Ten la paz en tus cruces, te ruego,

porque las cruces son de beneficio para ti en modos que no puedes entender. Debe ser suficiente para ti que el Salvador entiende. Si estás cansado, no temas. Tendrás lo que necesitas para afrontar y Yo te apoyaré. Yo estaba cansado también. Si faltas, no te desanimes. Yo falté, también, y Yo te levantaré y te pondré de pie de nuevo. No existen circunstancias que te puedan causar ansiedad porque así como prometes tu fidelidad al Padre, Yo, el Salvador, prometo mi fidelidad a ti. Yo los cuidaré, mis amados. No serán abandonados.

1 de diciembre de 2007

Jesús

Somos una fe de esperanza. Ustedes esperan para que Yo regrese al mundo y Yo espero para que las almas regresen a Mí. Ustedes sienten un anhelo por Mí y por bondad lo cual ocasionalmente les causa dolor. Yo Siento un anhelo similar por las almas en el mundo que me han rechazado y por eso sufren el dolor de la separación de Mí. Cómo se lastiman. Cómo sus heridas los disturban y los hacen lastimar a otros. Mi corazón suspira con la soledad de ellos. Ansió confortarlos y consolarlos. Anhelo curar sus heridas. Uds., mis amados apóstoles, me confortan en este duelo compartiendo esta experiencia conmigo. Soy confortado por vuestra fidelidad hacia Mí, la cuál se refleja en su fidelidad hacia la causa de vuestros hermanos y hermanas. Mientras que espero vosotros esperan y mientras yo sufro vosotros también sufren. Les hablo hoy para recordarles algo. Mientras me regocije, así vosotros también os debes regocijar. Regocijense conmigo por el regreso de muchas almas, así como quizás otros también se regocijaron por tu regreso. Regocijense conmigo por la sanación de muchas almas, así como quizás otros también se regocijaron de tu sanación. Tú te regocijarás al ver que otros vuelven a Mí a través de tu servicio constante y humilde. Somos una fe de esperanza, es verdad, pero somos también una fe de alegría. La bondad del Padre se derrama sobre toda la tierra en este tiempo en olas de amabilidad y de bondad.

Ustedes, mis amados apóstoles, empujan suavemente estas ondas con vuestro compromiso a mi servicio. La gran misericordia del Padre atrae almas a mi corazón, el cual arde constantemente, un horno de compasión divina y amor. Si, estamos esperando. Pero mientras esperamos, nos estamos preparando. Ustedes se preparan para recibir a su Rey y Yo me preparo para recibir los frutos de tu servicio. Estén en Paz, mis amigos amados. Servimos juntos, sufrimos juntos, y nos alegramos juntos. Asegúrense que ustedes son amados y que su soledad es temporal. Yo estoy regresando.

Noviembre 1, 2007

**Jesús**

Mi amado apóstol, comprendo tus luchas. Te estás haciendo más santo, pero piensas que no estás progresando. Amadísimo, ¿puedes aceptar que entre más santo te hagas, más santidad deseas? ¿Puedes aceptar que entre más estés vigilante de tus propias faltas, más inclinado estás en aceptar las faltas de otros? Estoy en paz que me estás conociendo mejor. Cada día te trae crecimiento de alguna clase para ti, aunque ese crecimiento se origina en errores aceptados y corregidos. Te comprendo, amado apóstol. Yo sé que en ciertos días estás listo para la batalla de santidad y que en otros días sientes que no estás bastante fuerte para la batalla. Esto es lo que te quiero decir. Te levantas cada día y recitas tu promesa de lealtad al Padre. Este compromiso de tu día te asegura que el Padre te toma cada día en la condición que te encuentra. Cada debilidad se usa para aumentar tu humildad e iluminarte el camino de transformación. No te desanimes por la necesidad de mejoramiento. Si continúas en el camino en el que te has embarcado, vas a gozar de mucha santidad. No puede ser de ninguna otra manera porque los que prometen lealtad al Padre son cuidados en todo detalle. Nuestra meta para ti es la santidad porque sólo en la santidad encontrarás la paz y la alegría. Fijate en tu alrededor. ¿Cuántos se han comprometido a la santidad como tú te has comprometido? Si te fijas en otros, te darás cuenta que el Salvador puede contar sólo con unos cuantos como sus apóstoles comprometidos. Y aun así, cada persona, no importa su condición, anhela por la santidad que tú buscas, aunque su anhelo sea negado e ignorado. El corazón se me mueve con lástima por esos que no acuden a Mí. Deja que tu corazón también se mueva con lástima. Muestra compasión constante, nunca juzgues a esos que no entienden lo que les falta. Trato de mostrarte, mi amado apóstol, que tú has empezado un viaje que toda persona que va a pasar toda una eternidad en la familia de Dios debe tomar. Si otros demoran el viaje, eso es cosa de ellos. Mis amados apóstoles entienden que este viaje, el viaje a la santidad, es el viaje más importante que han de tomar. Esto es su prioridad, mis amigos. Sigán haciendo su promesa y Yo me encargaré de que se hagan más santos.

Octubre 1, 2007

**Jesús**

Mis amados apóstoles, por favor est

én alerta a mi voluntad. En ningún momento deben temer que yo no tenga un plan perfecto para ustedes. A veces hacen decisiones

que no son consistentes con mi plan. A veces esas decisiones les causan dolor a ustedes y a otros. Debe ser en estos momentos en que más deben buscarme por que yo adaptaré mi plan para ustedes, para que se empalme con sus circunstancias. Yo siempre busco traerlos más cerca a Mí, y más cuando ustedes creen que se han alejado de su camino debido a la tentación o al pecado. ¿Cuándo deberían creer que están solos? Nunca. ¿En que circunstancias estará mi Corazón tan endurecido que me rehusaré a acogerlos prontamente con perdón y gracia y un plan alterno para ustedes? Esas circunstancias no existen. Mis amadísimos pequeños apóstoles, tengan plena seguridad de mi deseo de trabajar con ustedes a cada momento, irrespectivamente de su condición en ese momento. En la humanidad, hay momentos de tal santidad que hasta el cielo se detiene para admirarlos. En la humanidad también hay momentos de debilidad y crueldad. Por favor crean que el cielo toma lo malo con lo bueno y mueve cada alma dispuesta hacia mayor y mayor bondad. El cielo los aleja de la tentación y del dolor del pecado. Yo soy bueno, mis amigos, como mi Padre es bueno. Ustedes mis queridos apóstoles, son llamados a parecerse a Mí y también ser buenos. Yo sé que ustedes tratan de hacer esto. Hoy Yo pido que cada apóstol considere que Yo he tratado a otros con bondad. Yo les he instruido acerca de la gentileza y hoy los instruyo acerca de la bondad. Pequeños apóstoles, los corazones de otros son heridos tan fácilmente. ¿Puedes recordar cuando alguien te trato con brusquedad? ¿Recuerdas tu dolor? Yo fui tratado con maldad en algunos momentos y mi Corazón sintió este mismo dolor. Nosotros no queremos esto para otros. Queremos que los otros puedan entender que Dios los ama y ustedes, mis amigos, harán esto cuando traten a otros con la bondad del Padre. Yo les ayudaré si me lo permiten. Les enseñaré a permanecer en silencio ante la presencia de las faltas de otros y les enseñaré como hablar abiertamente acerca de sus cualidades. Pausa una vez más y trata de recordar una bondad que se haya hecho hacia ti. ¿Recuerdas como te sentiste en ese momento? ¿Sentiste agradecimiento, cierto? ¿Te sentiste afianzado? Yo quiero fluir a través tuyo hacia otras personas. Me permitirás hacer eso si trabajas diariamente en ser bueno con cada persona con quien te encuentres. El dolor de ellos disminuirá debido a tu bondad. El dolor del mundo entero será reducido si cada uno de mis amados apóstoles aprende a ser bueno. Empieza con ser bueno contigo mismo. Yo te acepto, mi amigo. Tú debes de aceptarte a ti mismo. Ten paz en mi amor por ti. Yo no te doy una instrucción sin también darte la gracia de ejecutarla entonces ahora te enseñare acerca de la bondad.

Septiembre 1 de 2007  
Jesús

Queridos apóstoles, les envío un espíritu de dulzura. Porque son llamados a tratar a otros como Yo he tratado a los demás, son llamados a ser benignos con los que los rodean. Este llamado a dulzura de ninguna manera disminuye el llamado a vivir en la verdad. Si predicán la verdad como Yo lo hice, suavemente, pueden atraer a otros a nosotros y en la unidad del pensamiento y acción. En este tiempo, cuando es tan importante que las almas sean llamadas a regresar a la familia de Dios, tenemos que tener mucho cuidado de ser benignos con los demás en cada interacción. Yo soy Jesús. Estoy lleno de amor para cada alma que encuentres, no importa su condición. Mira a cada persona por medio de Mí amor y trátala con Mí dulzura. Mí más querido apóstol, de manera que permitas que tu mismo recibas sanación de cualquier heridas que tú mismo sufres, tu debes permitir que Yo te ministre a ti. Soy manso y humilde de corazón con tus faltas. Recuerda esto y no huyas de Mí cuando sientas que has fallado. Si no permites ministrarte durante los tiempos de inquietud, serás vulnerable a los torcimientos que podrán ser sembrados por el enemigo. Los apóstoles que andan conmigo inspiran esperanza al mundo. Este es el plan. Pero mis amigos deben recordar que los apóstoles que andan conmigo también inspiran miedo al enemigo. El miedo del enemigo le causa que dé latigazos a los amigos del Rey que Regresa. Tengan paz en esto ya que siempre ha sido así y no hay ninguna razón mas que tener confianza en Mí plan para cada día de toda la vida. Al mismo tiempo, prepárate para hacer batalla por tu santidad también como Yo luché. Si permaneces conmigo, las batallas te harán más fuerte y más santo. Esa es Mí meta. Acepta el benigno ministerio de tu Salvador en silencio y podrás ser capaz de sobresalir si eres benigno y esto es lo que necesito de ti. Necesito que permanezcas con calma y seas representante benigno del modo diferente. El mundo te recordará por tu dulzura si permites que Yo te enseñe. Tú no eres llamado a cambiar el mundo. Yo soy llamado a cambiar el mundo. Tú eres llamado a representarme exactamente de manera que Yo tenga la oportunidad con cada alma que encuentres. Por medio de tu amor, tu benevolencia, y tu dulzura, vas a crear oportunidades celestiales para Mí en los que te rodean. Nunca perderé una oportunidad, te prometo. Hago el mejor posible uso de tus esfuerzos. Gracias te doy, Mí estimado amigo. Tu fidelidad al Padre nunca se olvidará.

Agosto 1 de 2007  
Jesús

Un niño pequeño reza muchas veces que Dios le ayude a ser bueno. Esta oración es agradable a Dios. En realidad, ¿cuál oración es más agradable? Un niño reza esta oración con humildad y sencillez hasta con más pureza. Es esta pureza de corazón que todos los apóstoles deben procurar. Cada día debe estar lleno de breves oraciones de esta clase. Si un apóstol quiere vivir con el Padre, tal apóstol debe hacerse el niño del Padre. Dios es sin igual. No busquen grandeza. Busquen la bondad. Mis amados, ustedes saben que los quiero y que estoy agradecido por sus servicios. Saben que estoy agradecido con su progreso. ¿Saben que Jesús les llama constantemente a más santidad? ¿Hago esto para beneficio mío? Sí es cierto. Es verdad que tomo placer en verlos avanzar. Y así es para sus propios beneficios también que los llamo para que traten de llegar a más alturas. Quiero que se vuelvan tan santos como puedan. Al aumentar su santidad, mi amigos, su paz también aumenta. Al aumentar su paz, también la paz del mundo aumenta. Es por muchas razones, todas como estas, que les pido que acudan y entren más y más en mi corazón. Ustedes son llamados a que se acerquen más a mí y se retiren más de las distracciones. Dirijan su vista al cielo y al hacer esto se retiran más del mundo que trata de alejarlos de mí. Por hoy, prometan su lealtad al Padre y luego traten de ser más santos. “Padre, ayúdame a ser bueno.” En cada momento de su vida hay oportunidades para la bondad. Encuentren esas oportunidades y hagan la intención. Deben esforzarse, mis amados. Trabajen por su santidad. Si estuvieran participando en un juego, tratarían de ganar. Quiero que participen en su movimiento hacia la santidad. Quiero que hagan esfuerzos cada día a escoger el curso de más santidad. Yo estoy con ustedes en cada momento, ayudándoles. Si ustedes, mis amados apóstoles, trabajan conmigo a hacerse más santos, yo puedo

alcanzar a otros por medio de ustedes. Pero eso es negocio mío. El de ustedes es de tratar de volverse lo más santo posible. No tengan miedo. Ustedes son amados.

Julio 1, 2007  
Jesús

Estoy contigo. Frecuentemente te lo repito. Yo, Jesús, estoy contigo. Yo, Jesús, nunca te dejaré. Yo veo todo lo que ocurre en tu vida. Yo entiendo exactamente el origen de tu dolor. Como nadie más, Yo te comprendo. Gran parte del dolor que mis pequeños sienten es por la soledad. Aunque estés rodeado de otros, tu te puedes sentir solo. Miren, queridos apóstoles, cada persona sentirá la soledad hasta que lleguen a descansar en Mí. Es solamente después de unirse a Mí que podrán amarse los unos a los otros así como fueron destinados amarse el uno al otro. Hay muchos que no permiten ser unidos a Mí. Yo no puedo forzarlos en ellos, por que ellos son libres de rechazarme. Porque me rechazan a Mí, no pueden amar a otros de la forma como ellos fueron destinados amar. Hay quienes, tristemente, permanecen sin ser amados. Otros así llegan a ser heridos. Otros atacan por medio de su dolor, causando angustia. La humanidad fue creada para vivir en la tierra en comunión con Dios. Mis apóstoles, a pesar de tu lucha, tu permaneces unido a Mí. Así Yo puedo sanarte y enviar Mi amor por medio tuyo. Los signos de Mí presencia te rodean, a pesar de tu lucha. Creé esto. Si tu vez a una persona que me ha rechazado, verás signos de aquel rechazo. Si miras a un mundo que me ha rechazado, también verás los signos. Amados Míos, cuando vean señas que Dios ha sido rechazado, deben mantener la calma. Yo, Jesús, te he dicho que el cambio es necesario. Yo, Jesús, te he dicho que deseo cambio. Yo no te abandono, ni abandono al mundo. Tengo muchos amigos en este mundo y tú eres uno de ellos. Tú confías en Mí, Yo lo sé. Yo le daré honor a la confianza que has puesto en Mí. Yo llevaré todas las cosas al bien, tanto en tu vida como en el mundo. Yo, el Inocente, nunca he traicionado a nadie y no lo haré contigo. Piensa con frecuencia en las promesas que te he hecho. Te he dicho que nunca te abandonaré. Te he dicho que protegeré Mis intereses en tu alma. Te he dicho que buscaré la conversión de tus seres queridos. Durante este tiempo, quiero que cada uno de mis apóstoles considere mis promesas. Sirvanme con firmeza y desde luego también sirvanme en paz. Queridos apóstoles, ustedes están conectados a Mí. Ustedes aceptan Mi amor. Deben saber que así como te quiero a tí, también los quiero a todos. Mis queridos amigos, por favor vivan estas verdades para que otros vean en ustedes un ejemplo. Por favor, den ejemplo de confianza y alegría. Necesito esto de ustedes, para que Yo pueda hacer regresar a Mí esas almas heridas. Estoy contigo. Yo te ayudaré a lograr todo esto.

1 de junio de 2007  
Jesús

La consideración celestial es la brújula que asegurará el camino correcto para cada apóstol. En cada situación, considera las metas celestiales para ti y aquellos alrededor tuyo. El apóstol que le da consideración cuidadosa a las metas celestiales será conocido por hablar menos, en vez de más. Aquel apóstol hará decisiones en Mí compañía, conociendo Mis metas. Le pediría a cada uno de Mis apóstoles que pongan esto en práctica hoy. Desplázate dentro de cada día suavemente, conciente que Yo tendré que ajustar tu curso varias veces. Quizás tu esperas una cosa. Pero Yo, tu Jesús, tal vez necesitaré algo diferente de tí. Quizás estas comprometido a cierto plan. Pero Yo, tu Jesús, quizás he escogido un plan completamente diferente. Solamente con cuidadosa consideración estarás alerta a Mí voluntad en cada situación. Apóstoles, ustedes han sido preparados para servirme en la manera que Yo requiero que sirvan. Se les ha enseñado muchas cosas acerca de la santidad. Si son humildes, sabrán que todavía hay muchas cosas que aprender acerca de la santidad. Si son humildes, tal vez protestarán, diciendo, "Jesús, no estoy listo. Necesito ser más santo aun." Entiendo tus debilidades y tus luchas. No temo a los límites de tu humanidad. He tenido en cuenta tus debilidades en el plan que tengo para tí. Nunca debes tener miedo que te falta santidad para completar la misión que he designado para tí. Te haré santo si procedes de acuerdo con Mí guía. Tendrás todo lo que necesitas. Por favor empieza a usar todo lo que se te ha sido enseñado. Empieza a ver a otros así como Yo los veo, en necesidad de amor y tolerancia. Se les ha enseñado a no juzgar a otros. No hagan juicios. Han sido enseñados a tomar tiempo en silencio. Tomen tiempo en silencio. Han sido enseñados a confiar en Mí. Confíen en Mí ahora, hoy. Han sido enseñados a no temer al futuro. No teman al futuro. Queridos apóstoles, han sido enseñados a rezar. Ahora, hoy, cada día. Rezen. Pídanme por misericordia para este mundo. Pídanme por la gracia de conversión para este mundo. Pídanme por el espíritu de la verdad en tal abundancia que todos los ojos sean abiertos a la verdad de Dios. Mis amados y leales apóstoles, quiero que usen todo lo que les he dado para servirme para que de tal forma otros sean salvados. Estoy con Ustedes. Yo los dirigiré en cada momento. Deben estar en paz para que así, otros puedan aprender sobre la paz. Necesitan tener calma, para que así también otros puedan aprender sobre la calma. No menosprecien el poder de ser ejemplos de mantener la consideración celestial. Es esta consideración en cada apóstol que me permitirá finalmente reclamar a una multitud de almas para el Padre.

1 de mayo de 2007  
Jesús

Mis apóstoles, les hablo con gran esperanza. ¿Porqué siento esperanza cuando les hablo con estas palabras? Yo, vuestro Jesús, siento esperanza por que estás leyendo estas palabras y me estás escuchando. En tu alma, tú estás interesado en Mí plan. En tu alma, tú estás dispuesto a realizar cambios que llevarán a cabo Mí plan. En tu alma, recibes un prelude del cielo lo cual te causa la alegría que Yo deseo que tu hagas disponible a otros. Mí plan celestial está verdaderamente arraigado en tu alma, y por esta razón tengo esperanza. Estos tiempos en los que estás viviendo te presentan con oportunidades de practicar la esperanza, aun cuando la mayoría del mundo siente desánimo y temor. Mis apóstoles ven que el mundo está cambiando y este es el mensaje, un mensaje de esperanza, que emana a través de ellos. Eres precioso para Mí, tanto por el amor único que Yo siento por tí, sino también por el plan único que Yo tengo para tí. Permíteme descansar en tu alma cada día, y Yo te llenaré con Mí amor. ¿Dónde podrás hallar más silencio? ¿Cómo puedes darle a tu Jesús algunos minutos más de tiempo para estar contigo y santificarte

aún más? Mi amado apóstol, por favor sé disciplinado cada día con tu tiempo Conmigo. No quiero que estés distraído. No quiero que el mundo te cause perder la esperanza. Si no tomas tiempo para estar Conmigo, serás vulnerable a los temores plantados por el enemigo de la esperanza. Yo confío en mis seres amados. En ellos encuentro descanso y consuelo. Ves, Mi querido apóstol, si puedo cambiarte y llenarte con mis grandes bendiciones espirituales, Yo también puedo cambiar a otros. ¿Hay por lo menos una vida de quien puedas decir que tú haz afectado por tu fe en Mí y por Mi presencia en tí? No límites Mi plan en tu mente. Mi plan es vasto y está funcionando. Sé alegre hoy como también Yo estoy alegre. Espera en Mí, querido, como Yo espero en tí. Confía en Mí también como Yo confío en tí. Esta Conmigo así como yo también ansío estar contigo, y juntos llenaremos el mundo con esperanza, atrayendo así a muchas almas heridas a nuestra familia de amor.

1 de abril de 2007  
Jesús

Mis amados apóstoles descansan en Mi corazón cada vez que oran. Verdaderamente, cuando vienen a Mi, allí estoy Yo. Hay veces que sienten abandono como Yo me sentí abandonado. Yo permito esto para que puedan compartir Mi experiencia. De esta manera, compartiendo Mi experiencia de abandono, pueden llegar a concernme de una forma más completa. Por vía de esta intimidad se asemejan más a Mí. Mis queridos, es a través de compartir Mis experiencias que aprenden amar a otros que cargan cruces. Hay momentos que tu humanidad te lleva a juzgar a otros, pero por que también haz sufrido, ofreces compasión en vez de condena. Cada experiencia en tu vida, compartida Conmigo, aumenta tu capacidad para la santidad y compasión. Piensa en aquellas ocasiones cuando alguien te trató con compasión cuando tu esperabas condena. Piensa en las ocasiones en tu vida cuando alguien te trató con bondad y apoyo, sobrepasando una falla o un defecto. Mis amigos, no siempre entienden que son las cruces que cargan que aumentan vuestras capacidades celestiales en vuestras almas. Conozco tu lucha. Yo acepto tus debilidades. No pienses que tu angustia es una medida de tu santidad. No pienses que por que hayas tu cruz pesada, que no estás progresando. Yo estoy contigo y te estoy avanzando, aún cuando gimas de fatiga. El Reino hará el mejor uso posible del inevitable sufrimiento que acompaña tu humanidad. Tu decisión de servir es todo lo que es necesario para obtener gracia para otros que provenga de tu vida. Ten paz que Yo entiendo tu sufrimiento y tu movimiento hacia la santidad. Estoy contigo en cada momento. Me causa gran alegría el aceptar tu sufrimiento y recompensarlo con ganancias celestiales, tanto en tu alma como en el mundo. Ustedes son Mis seres amados. Son Mis elegidos. El mas grande cuidado se toma con cada uno de vuestras pequeñas almas. Desde Mi punto de vista tu progreso es evidente. Debes confiar en Mi y permitirme llegar a otros por medio de tuyo. Reflexiona en nuestra caminar juntos. Piensa en la enorme gracia que ha fluído a travez tuyo en el pasado. Este flujo de gracia aumenta a cada momento y no depende de tu perfección, sino de Mi perfección. Mi presencia en tu alma trae un perfume al mundo que es irremplazable. Te necesito. Nuestra unidad, tuya y Mía, trae beneficios únicos al Reino. Si, tu eres importante para Mi y para tu familia celestial. Ahora, descansa junto a tu Jesús mientras Yo te mando valentía, fuerza y calma celestial.

1 de marzo de 2007  
Jesús

Mis amados apóstoles, que duro están trabajando. Que diligentemente ven a Mis deseos. Los estoy trayendo a la santidad, despacio y sutilmente, pero con certeza. Tu camino te lleva hacia Mi corazón y a cada momento de cada día, estas siendo atraído más completamente a Mí. Tal vez no sientes el aumento en santidad. Tal vez no notas tu progreso pero te aseguro que si estás progresando. Tu santidad florece bajo el prudente y vigilante cuidado del Jardinero Divino. Quizás tu querrás avanzar más rápidamente. Tal vez suspiras sabiendo los labores necesarios para avanzar en la santidad. Entiendo ambas cosas pero te digo hoy que no te debes desanimar. Soy Yo, Jesús, quien finalmente contempla tu alma y determina la rapidez a la que necesitas para progresar y llegar al lugar perfecto en el momento correcto. Si te movieras demasiado rápido, quizás sobrepases este punto. Si detuvieras tu labor no avanzarías tan lejos como Yo lo requiero. Ten paz donde te encuentras espiritualmente y entiende que te estoy pastoreando allí constantemente. También ten paz que necesitas trabajar hacia la santidad, avanzando constantemente con virtud. Estoy contigo. Acepto tu disposición para servir y tu deseo de ser más santo y verdaderamente envío cosas grandes dentro de tu alma y dentro del mundo. Pido que cada apóstol encuentre silencio durante este tiempo, permitiendo que el silencio corte la maleza que brota en las actividades de cada día. Trabajamos juntos en tu alma, como lo he dicho, y Yo, Jesús, cuento con que hay trabajo por hacer. Si no contará con que aún hay trabajo por hacer en tu alma, diría que habrías avanzado lo suficiente y te llevaría al Cielo. Cuando veas la condición de tu alma e identifiqués correctamente que hay trabajo por hacer y proyectos por emprender, regocíjate. Compara tu alma a la Mía, y tendrás un vistazo a la realización de este proyecto. Debes decir "Verdaderamente, confío que Jesús me llevará allí si yo lo sigo." Yo no abandonaré el proyecto de tu santidad. Tu no lo debes hacer tampoco. La santidad personal de cada apóstol recibe Mi mayor atención por que cada proyecto en el mundo se desprende de este proyecto en cada una de las almas individualmente. ¿Entiendes? ¿Estás en paz con esto? Necesito que aumentes en santidad cada día para que así Yo pueda estar más presente en el mundo cada día. Si tú eres nuevo en el camino a la santidad, alegrate. Eres bienvenido, y florecerás. Si llevas caminando hacia la santidad por muchos años, alegrate. Eres valorado y estas progresando. A través tuyo Yo renuevo al mundo. Alegrate. Mi plan para tí y para el mundo va por buen camino.

1 de febrero de 2007  
Jesús

Mis pequeños apóstoles continúen creciendo en santidad. Hoy los llamo a la obediencia. Es Mi deseo que examinen su vida y traigan obediencia a cada parte de sus vidas. Yo les ayudaré. ¿Hay alguna parte donde puedes mejorar? ¿Deseas que ilumine esto para para tí? Considera Conmigo, tu Salvador, donde puedes mejorar. Hay áreas que son solidas, por supuesto, pero también hay áreas donde falta el espíritu de obediencia y con esto quiero decir el espíritu de amor y humildad. No pienses tanto en la

condición de otros almas. Concentrate mas bien en la condición de tu propia alma. Considerando la obediencia, es bueno pensar como un niño pequeño. Un niño pequeño quien es amado por sus padres, busca ser bueno y agradable. Su bondad y actos pequeños de obediencia le permiten sentirse bien de si mismo y del camino de pureza que está escojiendo. Algunos de mis pequeños en el mundo han perdido esta inocencia. Yo quiero esto para ti. Después de todo es esta inocencia que te admitirá en el Cielo. Juntos necesitamos cultivarla. Separa la opinión del mundo de Mi opinión por que el mundo te dirá que es una tontería ser obediente en cosas tan pequeñas, por ejemplo, si nadie te está viendo. Pero Yo siempre estoy contigo y te veo a cada instante. Mira cada situación, a pesar de lo insignificante que parezca y trata de ser obediente. No trates de hacer esto solo, sino Conmigo, por que juntos trabajamos en tu desarrollo espiritual. Es nuestra labor conjunta, tuya y Mía. Es nuestro proyecto. Es un proyecto interesante y dichoso para Mi. No hay nada que Yo más ame que querer ayudarte a mejorar la condición de tu alma. En la medida que la condición de tu alma mejora, así aprenderás más y más acerca de Mí, y de lo mucho que tanto te amo. ¿Quieres aprender más de lo tanto que te amo? Practica la obediencia en las cosas pequeñas. No espero que te vuelvas perfecto repentinamente. No esperes esto de tí mismo. Sé gentil contigo mismo. Yo te amo tanto que no quiero que te juzgues duramente. De la misma manera, Yo nunca seré severo contigo. Nunca seré duro o frío. Eres valorado, Mi amado. Soy tu Jesús, siempre estoy aquí para tí. Toma Mi mano, y te guiaré más cerca a la obediencia cada día.

1 de enero de 2007

Jesús

Yo, Jesús, me deleito en Mis apóstoles. Veo hacia el mundo y veo a Mis amigos, sirviéndose unos a otros y creciendo en el amor y en verdad siento alegría. Mis amigos, ustedes serán bien recompensados. Entre más sagrado te vuelvas más fácil será para tí llegar al Cielo. Esa es mi meta para tí, que te conviertas tan santo en la Tierra que tu muerte será un momento de gran paz y alegría. Como anticipo la llegada a casa de cada uno de Mis amados servidores. Yo planeo aquel día y hago preparaciones para el gran regocijo que esto será. Serás bienvenido a la eternidad por una multitud de apóstoles, todos los cuales sirvieron antes de tí. Reconocerás a tus amigos y a tu familia en el Cielo y ellos reunirán para recibirte. Que jubilosa reunión. Que recompensa tan merecida. Mis amigos, sus vidas pasarán rápidamente, mucho más rápido que se puedan imaginar. Hoy les hablo para recordarles y para animarlos. Les recuerdo que ustedes están comprometidos Conmigo, con Mi voluntad. Empiecen cada día recordando que ustedes han hecho un compromiso de servir al Cielo en ese día. Si prometes tu lealtad a Dios, estarás del lado de Dios. Si estas del lado de Dios, estarás trabajando contra el enemigo de Dios. Quiero que rechazes todo que viene del enemigo. Sean diligentes en su tiempo en silencio y Yo les revelaré aquello que deseo que rechazen o abandonen. Te atraigo a Mi corazón más y más. Siempre hay una necesidad de avanzar. Hoy, te llamo para hacer un compromiso aún mas grande para avanzar hacia la santidad. Te ayudaré, por supuesto. Haré tu camino más claro. Vengo hoy para recordarte de tu promesa, pero también para animarte. Veo al mundo en este tiempo y hay oscuridad, es cierto, pero también hay luz y esa luz proviene de vuestro compromiso a Mí. Los ángeles ven tu servicio y se regocijan. Los santos ven tu servicio y aplauden. Nuestra madre, María, ve tu servicio y ella es consolada. Yo, Jesucristo, veo tu servicio y siento alegría. Eres parte de un equipo, Mi equipo. Somos el equipo que trae salvación y esto lo hacemos a través del amor. En tu corazón estoy depositando amor para toda la humanidad. Tu sentirás este amor individualmente, hacia cada persona con quien entres en contacto. Así es como Yo experimento el amor. Yo amo a toda la humanidad y esto lo hago una persona a la vez. Tu debes hacer lo mismo. Ama a todos a tu alrededor, especialmente a aquellos en tu familia. Trata a cada persona con dignidad y respeto por que si ellos ven que eres bueno, ellos van a entender que Yo soy bueno. Ten paz. Estoy contigo en todo y tu servicio me deleita.

1 de Diciembre, 2006

Jesús

Hoy les hablo con una gran determinación. Recibo mayor consuelo al observar cómo Mis apóstoles laicos sirven tan diligentemente preparando a otros para Mi regreso. Mi Corazón se lamenta por el rechazo de algunos, pero también se llena de esperanza con la aceptación de muchos otros. Cuánto es lo que Me agradan, pequeños apóstoles, pues no sólo trabajan para el cielo sino que hacen equipo con él. Juntos estamos llevando esperanza a aquellos que antes no la tenían. Ésta es su ruta, éste es el camino de la santidad. Yo los estoy dirigiendo en todo mientras van por el camino que Yo les he marcado. En el caso de ustedes todo está bien, pero les quiero explicar por qué hoy hablo con una gran determinación. Estoy decidido a manifestarme más en el mundo. Quiero que todos gocen de la luz celestial; quiero que todos posean confianza y quiero consuelo para cualquier persona que esté sufriendo. En este tiempo estoy enviando una gran precipitación de gracias de conversión. Es tiempo de que los corazones cambien, y porque tal es Mi deseo, una enorme cantidad de conversiones, les estoy proporcionando todo lo necesario para lograr esta meta. Mis apóstoles notarán que muchos se sentirán atraídos hacia su misión que es verdadera; acéptenlo con una profunda humildad. Muéstrenle al mundo cuán pequeños son ustedes, y ellos verán cuán grande soy Yo. Esa es la manera de ganar almas para el Padre. Me siento muy complacido cuando un apóstol acepta los desprecios e insultos con paz. Esta situación Me agrada porque es la prueba de que en verdad están aceptando el llamado que se les ha hecho de imitarme. Asimismo, es una muestra de que la arrogancia va en retroceso y la humildad en aumento. ¡Cuánto se alegra el pequeño del pesebre con esta actitud! Éste es el mejor regalo que le puedan dar al Rey: aceptar los insultos con humildad. En verdad, Yo busco este tipo de ofrendas y Me regocijo con ellas. Cuando Me regocijo, las gracias se derraman sin trabas ni obstáculos bañando al mundo entero. Nunca subestimes el poder que puede venir de tí, un apóstol humilde, unido a Mí, un Dios decidido. Juntos estamos cambiando al mundo.

1 de Noviembre, 2006

Jesús

Yo soy real, queridos apóstoles. No teman de haberse equivocado al poner su confianza en Mí. Serán recompensados por su

servicio y compromiso, aunque aquel apóstol que es sabio comprende que ya ha recibido su recompensa, pues siendo un servidor leal está más próximo al Rey y esto lo va convirtiendo en un servidor cada vez más noble. Si ustedes caminan conmigo, Yo los iré cambiando, ampliando cada vez más sus capacidades espirituales. Mis amados apóstoles laicos irán notando que aunque los cambios en su alma sean constantes, también serán suaves. En este tiempo está disponible un gran progreso espiritual producto de Mi misericordia y de éste que es Mi plan. A través de la santidad de unos cuantos convertiré a muchos. Sean valientes mientras hago estos cambios en su alma. Conserven la paz. El Salvador quiere asegurar Su plan llamando cada vez más almas al campo del servicio. Alégrese cuando vean que son muchos los que responden y entiendan que este plan es para todos. Ustedes están siendo llamados; están escuchando Mi dirección y están en vías de mayor santidad. A través de ustedes estoy llamando a los demás. Cuando los otros escuchen y respondan, entonces volveré a llamar a más y más a través de ellos, y una gran multitud será atraída de este modo al seno seguro de la familia de Dios. Conserva la paz, pequeño apóstol; todo está bien y el cielo está complacido al ver que el plan de Dios se está llevando a cabo. Nunca te dejaré solo ejecutando Mi plan. Siempre estarás actuando conmigo si estás trabajando para Mi ¿Comprendes? Sé que lo entiendes porque lo que digo es sencillo. Estoy contigo. Jamás te dejaré.

1 de Octubre, 2006  
Jesús

Hijos Míos, estoy con ustedes. Su Dios, Su Creador les comunica este mensaje de tantas formas. Cada día, al amanecer, escuchen Mi voz que les dice, 'Estoy contigo.' Cuando se sientan tentados a desesperarse por las cruces y los problemas, escúchenme susurrándoles, 'Estoy contigo.' Cuando vean el trabajo que deben hacer y sientan que éste los rebasa, permítanme dirigirlos suavemente para que lo realicen con la perfecta aseveración de que: 'Yo estoy contigo.' Queridos apóstoles, tan valientes, estoy con ustedes. Yo no les digo que el peso los rebasará, ni tampoco que el trabajo que tienen encomendado les será imposible de realizar; este tipo de mensajes no vienen de Mí. Yo, en cambio, les digo que perseverarán y saldrán triunfantes. Nuestra misión de misericordia no vacila, aunque los pasos de Mis pequeños apóstoles lo hagan a veces. La misión se está abriendo paso en el mundo con una constancia que desafía todos los intentos contra ella. Si Mis apóstoles en ocasiones sienten temor, sepan que eso no representa ningún problema para Mí o para la misión, pues el temor es de esperarse. Preséntenme sus temores y con detalle expónganme qué cosa los está amenazando. Cuando así lo hagan, Yo podré remover todo aquello que les causa temor. Los convenceré de que en Mi presencia y con Mi poder, todo es posible. Si temen que su pequeña barca pueda estrellarse contra las rocas, comprendan que jamás lo permitiré. Si soy Yo quien dirige su barca -que es su trabajo- serán conducidos a puerto seguro. Ábranse paso durante cada día con todo valor, sabiendo que si bien para ustedes no será posible, para mí sí es posible. Quizás les falte valor, pero Yo lo tengo. Algunas veces caminarán en la oscuridad, pero Yo tengo la luz para ver exactamente a dónde los están llevando sus pasos. Queridos apóstoles, es tiempo de trabajar duramente, sí, pero también es un tiempo de mayor gloria. Regocíjense. Yo estoy con ustedes.

1 de Septiembre, 2006  
Jesús

Una profunda paz reside en los que sirven al Señor. Esta paz interior, que es signo de la presencia celestial, es lo que une a cada apóstol con el Salvador. Trabajo en cada alma sin interrupción si ésta me acoge. Las circunstancias que rodean al apóstol cambian, y aunque los demás vengan y se vayan en su vida, quizás con sufrimiento o persecución, Mi presencia permanece constante aliviando, consolando y dirigiendo. Esta conexión que hay entre el cielo y cada servidor apostólico es como el pasadizo a través del cual estoy regresando al mundo. ¡Cuánto se alegra el cielo con cada persona que se compromete! En este tiempo son muchos los que, al mirar al Salvador, saben que los estoy llamando. Cada apóstol escuchará Mi llamado. Ustedes lo han escuchado y deben considerar lo que su Jesús les está pidiendo hoy. Piensen cómo les estoy pidiendo que sirvan hoy. Querido apóstol, debo insistir en la necesidad de que pases tiempo en silencio contemplando Mi voluntad. Insisto en ello porque requeriré de tu servicio en cualquier forma que sea Mi voluntad durante este tiempo. Si cada día te dispones completa y atentamente a Mí por un período de tiempo, podré instruirte e impulsarte. También te podré otorgar un atributo celestial que es sumamente importante: la paz que necesito que poseas. Debes tenerla por tu propio bien, claro, pero también para que a través de ti fluya al mundo. Tu mundo no tiene paz. Mi paz ha sido rechazada por el mundo. Ustedes, Mis queridos apóstoles, rechazarán las discordias del mundo y aceptarán Mi paz. Por eso son tan importantes para Mí. Yo soy su amado y pueden sentir Mi presencia ¿no es así? En verdad, estoy con ustedes. De la misma forma, querido apóstol, deseo estar con todos. ¿Me ayudarás? Sé que lo harás. Dedicar un tiempo para estar en silencio conmigo cada día y te proporcionaré todo lo que necesites y todo lo que el mundo necesita.

1 de Agosto, 2006  
Jesús

A Mis apóstoles les estoy enviando la gracia necesaria para que se mantengan en un espíritu de calma. Con este espíritu, Mis seguidores esparcirán la calma celestial a un mundo agitado que se convulsiona por la inestabilidad. Este compromiso lo vivirán dedicándole tiempo a la oración en silencio momento en el que Yo derramaré estas gracias celestiales en su alma. Los demás, al verlos, podrán identificar estas gracias, pues estos dones son contrarios a los que ofrece el mundo. Ésta será una forma más en que Mis apóstoles se distinguirán. No pierdan demasiado tiempo discutiendo los eventos del mundo; las discusiones prolongadas no benefician la situación. En cambio, dediquen más tiempo a orar por el estado del mundo, pues con la oración se benefician las situaciones, las personas que están a su alrededor y su invaluable y pequeña alma que, además, se vuelve cada vez más hermosa con la oración y el silencio. Quiero que cada apóstol entienda que Yo no he abandonado al mundo. Consideren esto con mucha cautela. Yo Soy Jesús. Soy Dios. No he abandonado al mundo. No temen. Se los digo, queridos apóstoles, con la mayor firmeza. No quiero que Mis apóstoles sientan temor o vayan infundiendo temores a los demás. Entréguenme sus temores y transmitan Mi

paz a otros. Éste constituye su llamado, su tarea divina, y deben aceptarlo con tanta seriedad, como aceptan Mi amor por ustedes y su amor por Mí. Este amor mutuo es algo natural y justo, santo y bendito. De igual manera, la paz que proviene de Mí y que pongo en su alma es natural y justa, santa y bendita. Apóstoles: practiquen disciplinarse en todas las acciones que les proporcionen paz; y también sean disciplinados para evitar todo aquello que les cause angustia o tristeza. Su Jesús quiere consolar a muchos y, con mucha frecuencia, lo haré a través de ustedes.

1 de Julio, 2006

Jesús

Conserven la paz, pequeños hijos de Dios. Estoy con ustedes. No piensen que se han quedado huérfanos y abandonados en un mundo que no tiene amor a Dios. Quiero que Mi amor se derrame en el mundo como un arroyo continuo. ¡Cuánto Me deleitan Mis pequeños apóstoles cuando generosamente Me permiten usarlos para este propósito! Cuando un alma Me acoge, trabajo sin descanso; y así esté durmiendo o descansando de alguna manera, Yo sigo ocupado trabajando en su alma, preparando grandes regalos para sus hermanos y hermanas que no Me conocen. Soy incansable y estoy decidido a formar muchos santos que escalarán con gran rapidez la montaña de santidad para que Me puedan servir de una manera más plena. ¿Te gustaría ser uno de esos santos? Ya lo creo que sí. Trabajaremos juntos, tú y Yo, para que te acerques más plenamente a lo que es Mi voluntad. Cómo cuido a Mis pequeños apóstoles; cómo los rodeo con Mi protección. Muy de cerca observo sus vidas para que cada experiencia que tengan beneficie su alma. Mis pequeñitos experimentan el dolor y van cargando con sus heridas, pero esto no debe asustarlos. Yo no los juzgo por el dolor que sienten, al contrario, cuando los miro recuerdo Mi propio dolor y Me conmuevo; su dolor no los separará de Mí. Una vez más quiero decirles que no teman. Estoy trabajando en su alma para que pueda llevar Mi Reino a la tierra a través de ustedes. Yo me encargaré de todo. Confíen en su Jesús para que conserven la paz.

1 de Junio, 2006

Jesús

Hoy les hablo a Mis amados apóstoles con un Corazón herido y sufriente. Sufro por cada alma que va por la tierra sin conocer Mi amor. Mi amor no tiene límites y, pese al rechazo, se derrama sobre el mundo. Aquellos que no acogen el amor del Salvador permanecen en soledad, pero los que sí lo acogen se ven inundados por él. Queridos apóstoles: sé que están fatigados: ustedes no pueden ver todo el impacto que tiene su servicio en el Reino, pero por favor créanme cuando les digo que un día experimentarán los frutos de su labor. Se regocijarán de cada acto de servicio y de cada vez que se negaron a sí mismos, porque verán sus actos junto con todas las gracias que se obtuvieron: entonces se maravillarán de Mi generosidad. También estarán agradecidos conmigo por haberles ocultado estas cosas mientras pudieron servir, pues a través de esa confianza, ustedes habrán ganado méritos para su eternidad y gracias de conversión para las almas. ¿Cuántos pecadores no han sido atraídos a Mi Sagrado Corazón a través de sus más pequeños actos de amor y confianza, cada vez que los han despreciado y se han burlado de ustedes? Queridos apóstoles: piensen si ustedes mismos no regresaron a Mí por un acto de generosidad de otra persona: así es como formamos una gran familia. Cada apóstol está en deuda con los demás por su propio progreso en la montaña de santidad, ya que el servicio de uno sostiene y apoya a los demás. ¡Cuántas bendiciones tiene el plan de Dios! Mi gratitud hacia ustedes perdurará por siempre. Continúen sirviendo al Reino y se contarán entre Mis amigos y fieles seguidores. Imaginen cómo será Mi gratitud. El enemigo se burla de Dios afirmando que sus hijos le han dado la espalda y se han alejado del cielo; se jacta de que los hijos de Dios escuchan más la voz de las tinieblas. Por todo ello, es preciso que los apóstoles de Jesucristo se mantengan firmes con el rostro elevado al cielo y escuchando únicamente Mi voz. Amadísimos Míos, no presten oídos a las palabras vacías del enemigo; antes bien, permitan que sea Mi voz la que los consuele y dirija para que no caigan en el engaño. Trabajen para que las almas acepten Mi amor. Todo está bien. Estoy con ustedes en todo momento.

1 de Mayo, 2006

Jesús

Mis amigos del mundo conocen el sufrimiento, pero esta situación no cambiará; siempre ha sido así. Sin embargo, lo que diferencia a Mis amigos de aquellos que van por la vida sin Mí, es la gracia que acompaña a los que Me siguen. Cuando un alma está dispuesta a aceptar la gracia celestial su sufrimiento cambia, pues sus cruces las lleva en unión con el cielo, y con ello se beneficia tanto el alma individual, como el resto del mundo. Considerado de este modo, que es el verdadero, las almas pueden llegar a comprender que el sufrimiento no es algo malo, sino algo muy valioso que debe ser explotado en aras del cielo. No vayan a creer que su Jesús no comprende las dificultades asociadas con el sufrimiento. Mediten de continuo el sufrimiento que Yo acepté y padecí cuando estuve en el mundo -no sólo en Mis últimas horas en la cruz, claro está- sino también en el que padecí a lo largo de toda Mi vida. Mi vida en la tierra no estuvo rodeada de comodidades, y tampoco disfruté horas de sosiego. Tuve que trabajar duramente día tras día, y las más de las veces me las arreglé sin todas esas cosas que actualmente las almas dan por un hecho. Consideren Mi vida terrena en su totalidad. Querido apóstol, amigo Mío: viví tan silenciosamente como Me fue posible, y a diario ofrecía oraciones por ti. Consolé y ayudé a los que sufrían o tenían alguna necesidad. Cada día me dedicaba a Mis deberes y jamás me desvíe de Mis responsabilidades. Lo hice así porque sabía que te beneficiarías de un modelo a seguir. También te diré que pasé todos y cada uno de Mis días terrenos consciente de tu vida, y cuando Me llegaba a tentar la desilusión, pensaba en tus luchas; así Me disciplinaba a Mí mismo y obtenía valor y esperanza. A Dios Padre le ofrecí Mis luchas, pidiéndole que a cambio te concediera a ti la gracia de tener valor y esperanza. No perdí ni un solo instante de Mi tiempo en la tierra, amado Mío. Te pido que medites frecuentemente en esta vida Mía, y que comprendas que no pasó un día sin que pensara en ti, y que te dejé un ejemplo a seguir en la forma de vivir cada día. Si logras recordar esto, que caminé en la tierra por ti, entonces podrás comprender que caminas en la tierra conmigo, con ese Alguien que comprende cada uno de tus temores, cada una de tus tentaciones. Ahora quédate en paz y caminemos juntos. El tiempo no puede separar a un apóstol de su Salvador. De nuevo, y



siempre, te aseguro que estoy contigo.

1 de Abril, 2000

Jesús

Mis apóstoles buscan la forma de agradarme. El sólo deseo de agradar a su Salvador, por sí mismo, Me consuela enormemente. Por lo tanto, si sientes el más pequeño deseo de agradarme, pequeño apóstol, puedes estar seguro de que ya lo has hecho. Claro que el deseo de agradar es sólo el comienzo, pues de allí Yo te muevo para que sirvas activamente en el Reino. ¡Con cuánta urgencia requiere el Reino de Dios de apóstoles firmes en estos tiempos! En los que más confío es en aquellos que son constantes en su servicio. Mis pequeños pueden ver los planes que tengo para ellos al momento presente, pero a veces subestiman la forma en que intento valerme de ellos en el futuro. Esto es aceptable, claro, y siempre será mejor que un apóstol se mantenga enfocado en el día en que se encuentra; sin embargo, Yo les aseguro que el grado de servicio que obtenga de ustedes el día de mañana -y cada mañana que les conceda- está directamente relacionado con el grado de cooperación que obtengo de ustedes hoy. Si al presente Me sirven totalmente, pueden estar seguros de que los estoy preparando para que presten un mayor servicio el día de mañana. A final de cuentas, todo tiene que ver con la práctica. Practiquen su santidad, queridos amigos Míos, apóstoles Míos, y no teman el mañana a pesar de lo que ocurra hoy. Mi plan es detallado y todo lo abarca. Yo cuidaré de Mis amados amigos y de sus seres queridos. Yo Soy Dios; Soy Todopoderoso, y jamás podrán poner tanta confianza en Mí, que no pueda Yo superar hasta en sus mayores expectativas. Sirvan con toda plenitud el día de hoy, amigos Míos, y los utilizaré con mayor efectividad el día de mañana. Confíen en su Jesús. Yo los protegeré.

1 de Marzo, 2006

Jesús

Hijos, Mis palabras llevan todo el amor que les tengo. Cuando lean Mis palabras, comprendan que las estoy enviando porque los amo. Toda esta misión está cimentada en Mi amor por ustedes. Entiendan que pronuncio estas palabras con el objeto de poder ayudarlos a que acepten Mi amor y permitir que éste cambie su corazón. A veces escuchan lo que estoy diciendo pero no cambian su pequeño corazón y, en ese caso, Mis palabras no les ayudan en nada. En otras ocasiones, cuando permiten que estas palabras auxilien su alma, su pequeño corazón cambia y se suaviza llenándose de todas las cosas divinas y permitiendo que el poder divino los dirija. Cuando esto sucede, cuando permiten que Mis palabras y gracias alteren la forma en que piensan y viven, entonces es cuando esta misión tiene éxito. El mundo está cambiando, querido apóstol, y cuando tú tomas la decisión de sentarte en silencio conmigo y escuchar Mis palabras, ese pequeño acto ya está asegurando que el mundo cambiará porque tú estás cooperando conmigo. Los planes que tengo para tu vida se basan únicamente en lo que es mejor para ti y para el mundo que te rodea. En este tiempo, en que muchos buscan la manera de dirigirte hacia Mi enemigo, Yo vengo para dirigirte hacia el cielo. Esto, por supuesto, no es otra cosa que misericordia Mía y sé que estarás agradecido. Dios se consuela con la gratitud de Sus hijos. Quiero que uses este mensaje para hacer una revisión de tu pequeña alma que es invaluable. Siéntate en silencio conmigo y descansa en el amor tan perfecto y total que te tengo, en virtud de que te acepto, querido tesoro Mío, con todas tus imperfecciones. Tus pecados no Me desalientan de ninguna manera. Tráeme tus pecados; confiesa tus pecados, y te pido que no vayas a creer que por ellos tu Jesús no podrá amarte. Por supuesto que te amo con todos tus pecados y tu dolor. Esta misión de amor existe porque te amo, y ahora mismo te estoy hablando directamente a ti porque te amo. Queridísimo y pequeño apóstol: se te ha elegido para que trabajes en este mundo íntimamente unido a Mí. ¿Me responderás con un 'sí'? ¿Aceptarás el amor tierno y total que siento por ti, y Me permitirás suavizar tu pequeño corazón? No me rechaces. Yo Soy tu Jesús y he venido por ti. Ábreme tu corazón aunque sólo sea un poquito, y vendré a vivir contigo para siempre. Quiero únicamente lo que es bueno para ti, y a través de todo lo que es bueno para ti, renovaré al mundo. Acéptame, Yo te lo pido.

1 de Febrero, 2006

Jesús

Mi muy querido apóstol: te pido vehementemente que seas pequeño de alma, pues sólo con humildad espiritual podrás ver el verdadero estado en el que se encuentra tu alma y comprender el trabajo que necesitarás realizar para hacerte santo; la santidad es tu meta. Cuando hay santidad en el alma, Yo puedo hacer que enormes gracias fluyan al mundo a través de ella. No pienses en tus propias metas, pequeño apóstol, sin antes haberlas comparado con las Mías. En este tiempo necesito que muchos apóstoles se esfuercen por alcanzar la humildad, un valor totalmente opuesto a lo que incita el mundo. ¿Lo entiendes? Estudia este concepto y te darás cuenta que en el Reino de Dios se necesita una gran pequeñez. Las almas que están en el cielo no se tiran unas a otras, sino que se edifican mutuamente, y Mis santos en el cielo están buscando varias maneras de afirmar a las almas terrenas que están luchando; no piensan cuál será la mejor forma de anteponerse a sí mismos, sino que intentan por todos los medios elevar a un alma hacia la santidad. Ustedes también deben comportarse así. Los exhorto a escuchar a su Salvador: esfuércense por lograr la pequeñez en el servicio que prestan al Reino. Que su alegría brote de haberme permitido tener la gloria. Yo escudriñaré su alma buscando ese anhelo de santidad y los convertiré en santos, con tal de que Me lo permitan. Amados míos: en Mi vida verán un ejemplo constante de paciencia hacia los demás. En la tierra fui dócil y sigo siendo dócil; porque soy dócil les tengo paciencia. De igual forma, ustedes han de ser pacientes con los demás, dóciles con los demás, tener perdón para los demás y confiar en Mi habilidad para trabajar en el alma que Me dé la libertad de hacerlo. Si un alma está dispuesta, Yo la ayudaré, ya se los he dicho. Confíen en Mis palabras y oren unos por otros, especialmente por aquellos que se designó caminarían con ustedes durante este tiempo de transición. Queridos amigos del cielo, créanme cuando les digo que todo estará bien. Su preocupación en este tiempo debe enfocarse en los avances de su propia santidad, y la única forma de lograrlo es conservando la pequeñez interior. Que Mi paz esté con ustedes en todo momento, porque Mi gracia es mucho más poderosa que cualquiera de los amargos planes del enemigo. Les estoy pidiendo que se concentren en cuánto van avanzando hacia Mí. Por cada apóstol que Me rinda su orgullo, le daré al

mundo Mi majestad, la majestad de Jesucristo, su Rey que retorna.

1 de Enero, 2006

Jesús

Mis apóstoles escuchan Mi voz y saben que su Salvador les habla. Con mayor frecuencia les hablaré en sus almas dirigiendo sus acciones. En este preciso momento estoy regresando a través de cada uno de ustedes. ¿Podría algún plan ser más perfecto? Atraigan a otras almas hacia Mí para que también a través de ellas Yo pueda fluir al mundo. Queridos amigos del Salvador: unidos iremos cambiando su mundo. Cuando las almas sientan temor, nosotros les llevaremos calma; cuando las almas sientan rabia, nosotros les llevaremos perdón; cuando las almas se sientan abandonadas, nosotros les llevaremos amor; cuando sientan una enorme tristeza, les llevaremos consuelo, y cuando las almas vean la muerte, las induciremos para que acepten el cielo y comprendan la vida eterna. Muchos de los que viven en el mundo actualmente, no saben o no entienden cuál es su herencia, y esto les hace sentir un gran temor a la muerte impidiéndoles vivir plenamente. Si un alma acepta la verdad sobre la eternidad, esa alma trabajará para Mí, porque sabrá que la gloria es permanente sólo si es obtenida para el cielo. La gloria del cielo es el amor, y se logra en la medida en que uno haya amado en la tierra. Aquellas almas que hayan vivido de manera egoísta y afanándose únicamente en concentrar y obtener bienes mundanos, se llevarán una gran decepción cuando al final miren en retrospectiva su vida; la situación será decepcionante no sólo para ellas y para Mí, sino también para los miembros de sus familias, desviados por aquella visión imperfecta del propósito de la vida. Sin embargo, si realinean el propósito de su vida, Yo ayudaré a que sus familiares también cambien el propósito de su vida: ésta es Mi promesa para ustedes. Hagan de Mí, Jesucristo, el propósito de su vida, y obraré a través de ustedes para reivindicar al mundo. ¿Cómo puedo ayudar al mundo por su medio con la vida que les he dado? ¿Cómo pueden poner un ejemplo para que los demás Me vean en ustedes y en sus acciones? Piensa en esto, Mi querido apóstol. Medita en esto. Dame el tiempo para que dirija tu alma, porque tu alma y tu vida en la tierra son esenciales para Mi plan. No queremos que el Reino pierda almas porque viviste un propósito equivocado. Esto de ninguna manera debe suceder porque ya Me estás escuchando, pero es preciso que todos los días Me dediques un tiempo para que trabaje en tu alma, para que Me comuniqué contigo, para restaurar la valiosa paz y calma que, en estos tiempos, es Nuestro regalo para el mundo. Con el paso de los días, esto irá adquiriendo cada vez mayor importancia. Cuando a ti te envíe este don de paz y tranquilidad, tú lo llevarás a los demás; y si te envío más, tú también transmitirás más esta calma y paz a los que te rodean. Si en algún momento no sientes calma, no temas; es señal de que el mundo te ha quitado la calma, y entonces deberás regresar a Mí para que te conceda más. Mi plan funcionará, pero para que eso suceda, es necesario que hagas un compromiso y dediques un tiempo a la oración. Hoy y todos los días, planea el tiempo que Me dedicarás, Mi tiempo. ¿Cuándo te sentarás en silencio para que Yo pueda comunicarme contigo? Si aún no tienes un momento determinado, puedes hacerlo ahora mismo, si quieres. Mi queridísimo apóstol: te amo de manera total y confío en ti. Mi gratitud hacia ti no tiene límites y estoy bendiciendo a tus seres queridos. Cumpliré con Mi parte de la oferta. Acepta Mi regalo de enviar calma a tu vida y te dirigiré en todo y comenzarás a vivir tu vida para los propósitos de Dios, y en verdad, Mi Reino llegará.

1 de Diciembre, 2005

Jesús

Queridos hijos: cada uno de ustedes fue creado por el Padre, Quien recibe su mayor alegría de observar cómo van progresando en el aprendizaje de amar mientras van de paso por el mundo. De camino experimentan las dificultades, pero al ir las superando, van creciendo y avanzando. Este proceso de aprender cómo amar y rechazar todo aquello que no es amor, es el verdadero y único sentido del tiempo que tienen destinado en la tierra. Si se les dijera que pronto vendrían al cielo ¿cómo tratarían a las almas que están a su alrededor? ¿De qué diferente manera los verían, si supieran que el tiempo que les queda para estar con ellos está limitado? Bueno, pequeñas almas, hoy quiero recordarles que el tiempo que tienen destinado para estar con cada una de esas almas que los rodea, es finito. El tiempo pasará, y la oportunidad que tuvieron de compartir con esas almas habrá terminado. Si aman verdaderamente a cada una de las almas que rodean su vida, cuando llegue el fin de su estancia terrena se sentirán en paz y satisfechos porque sabrán que, a pesar de las dificultades que surgieron y que hicieron todo más difícil, hicieron el intento de amarlas. Las dificultades y obstáculos para amar se originan de dos fuentes: la primera, son sus propias fallas; y la segunda, son las fallas del otro. Estas dificultades, que son de esperarse, han de superarse para que, tanto unos como otros, se relacionen con el amor puro que experimentarán en el cielo. Cuando en su vida se presente un alma que ustedes creen no poder amar, sólo recuerden que estarán con ella en el cielo, en donde se amarán mutua y perfectamente. Mucho agradecería y consolaría al Padre celestial que, ya desde este plano terreno, comenzaran a tratar a los demás con este amor perfecto. Ahora bien: si tuvieras que hacer esto solo, seguramente batallarías mucho y quizás no tendrías el perdón que se requiere para que ese amor mutuo pueda brotar de la misma forma que en el cielo. Sin embargo, esto no lo harás solo: tu acción irá acompañada de todos los habitantes celestiales, además de Mí, Jesucristo. Muchos son los ejemplos que te he dado sobre la forma en que amé durante Mi estancia en la tierra. Queridos apóstoles: instrúyanse sobre Mi vida en las Escrituras, y sean dóciles como Yo fui dócil; sean amables como Yo fui amable; respetuosos como Yo; perdonen como Yo perdoné. Estoy con ustedes en todo momento, y Me podrán pedir la gracia de amar a cada alma que toque su vida. Hijo Mío: Yo te enviaré la gracia, y juntos, tú y Yo, te prepararemos para amar como residente del cielo. En el proceso hallarás una alegría sin límites que será apenas el comienzo de la recompensa que te tengo reservada. Conserva la paz; tu Dios te creó para amar y Él te mostrará cómo hacerlo.

1 de Noviembre, 2005

Jesús

A Mis apóstoles se les conocerá por su amor; siempre ha sido así. Busquen a los que son gentiles con los demás, y verán Mi mano

en acción. Si comienzan a seguirme, serán amables y amorosos con las demás almas. Queridos apóstoles: en este tiempo les estoy enviando grandes gracias. Todo lo que necesitan viene de Mí, así que no duden en responder a Mí llamado sólo porque no se sienten lo suficientemente santos. Es cierto que están llamados a la santidad, pero toda verdadera santidad proviene de Mí, y si ustedes Me lo piden, se las enviaré y en abundancia. He observado que muchas almas temen comprometerse conmigo porque se fijan únicamente en sus fallas y debilidades. En este tiempo, te pido que dejes de pensar en ti mismo en términos que son sólo humanos. Es tu humanidad lo que Me deleita, amigo Mío; es tu humanidad lo que Me da gloria. Las almas en el cielo Me rinden adoración, es verdad, y Yo correspondo a su amor; pero cuando un alma en la tierra, actuando en fe, hace incluso el más pequeño acto de amor o fidelidad hacia Mí, a Mí Me da la mayor gloria y la familia de Dios recibe un gran poder. Sí; cada vez que un alma terrena se pronuncia a favor de Dios en cualquier manera, el Reino crece. No pongan límites a la importancia que tiene cada acto por pequeño que éste sea, y cada pequeña oración. Aún cuando se levantaran cada día e hicieran su juramento de lealtad al cielo deseando honestamente servir, y saliendo cometieran pecados durante todo el día, se les seguiría considerando amigos del Salvador. Ahora bien; Yo sé que no lo harán así, puesto que una vez que Me han jurado lealtad, quedan rodeados de enormes gracias que los ayudan en cada momento, les iluminan cuál es Mi voluntad para ustedes, y pueden de este modo tomar las decisiones celestiales con mayor facilidad; sin embargo, quise hacer esta referencia para que comprendan que cuando intentan agradarme aún en la forma más insignificante, pueden cambiar el mundo. Cada oración, por más pequeña e imperfecta que sea, enciende esta Renovación. ¿Responderán a Mí llamado? Estoy confiando en Mis apóstoles de la tierra para difundir Mis palabras y permitir que Mi luz y Mi amor fluyan de nuevo a este mundo. El trabajo, amigo Mío, se te hará difícil únicamente si estás confiando en ti mismo. Si confías en Mí, verás que ocurren las cosas más grandes en el menor tiempo. Te llenaré de Mi amor por los demás; pídemelo, y cuando no sientas Mi amor, recuérdame esta promesa y la veré cumplir enviándote un amor muy grande por los demás. Esta oración siempre reflejará Mi voluntad y siempre es respondida. Si miras a las almas a través de Mis ojos, las amarás. Mantén la paz en todo momento porque estás rodeado por el cielo; no hay nada que temer. Permite que el amor dirija tus acciones y serás parte de Mi equipo

1 de Octubre, 2005

Jesús

Ha sido Mi voluntad que Mis apóstoles gocen un tiempo de gran alegría. La alegría es algo que el mundo desea arrebatarle a los hijos de Dios; no obstante, está a su alcance y en gran medida. El mundo empuja a las almas para que se concentren en las comodidades y las posesiones materiales; Yo les pido que se concentren en el servicio. Marcado contraste ¿no es cierto? Quiero explicarles porqué concentrarse en el servicio les proporcionará una inmensa alegría. Si cada mañana al despertarse hacen su juramento de lealtad a Dios, iniciarán el día con más pensamientos de servir que de ser servidos; de ese modo comprenderán que su día es una oportunidad de trabajar para el cielo y para los hijos del cielo, sus hermanos y hermanas. Esta perspectiva los lanzará dentro de cada día como siervos o sirvientes, y cuando se les presenten las ineludibles oportunidades de ayudar, consolar o simplemente de ser tolerantes con sus hermanos y hermanas, ya no las verán como una carga o una interrupción en medio de sus entretenimientos y comodidades, sino como una petición hecha directamente desde el Trono de su Dios: cumplir con una petición que viene desde Dios, no puede más que proporcionar alegría. Tú sirves al cielo, y Nosotros cumplimos con nuestra parte del acuerdo enviándote alegría. Si todos los hijos de Dios vivieran de esta forma, existiría gran alegría en la tierra y, a través de ella, vendría la paz. Pero aún cuando uno solo de los hijos de Dios se comprometa a servir como apóstol amado, la alegría aumentará y, desde luego, la paz. Esto se debe a que el apóstol no se enojará cuando se le incomode, sino que responderá con tranquilidad y confianza cuando el mundo le presente dificultades o incluso dolor. No golpeará ni se rebelará contra las demás, porque en él sólo habrá paz. El mundo está cambiando y lo está haciendo alma por alma, un alma a la vez. Éste es el momento de que vengas a Mí y te comprometas a llevar paz a tu mundo. Enviaré la paz a través de ustedes, Mis amados apóstoles.

1 de Septiembre, 2005

Jesús

Los pequeños hijos de Dios pasan por un gran sufrimiento en la tierra, es verdad. Siempre habrá quienes estén sufriendo. Ofrezcan el mayor amor y asistencia a todos aquellos que estén cargando la cruz, porque algún día ustedes la cargarán y no faltará quien les ayude. Queridos hermanos y hermanas: todo está bien, y puedo decirlo porque todo lo veo desde la perspectiva celestial. ¿Me permitirían compartir con ustedes esta visión? Les daré Mi visión si están dispuestos a aceptarla. Desde el cielo veo que las almas piden Mi auxilio; Me piden que les alivie de la oscuridad. Estoy enviando alivio, Mis queridos fieles, estoy enviando inmensas gracias de conversión. Cuando los niños se enfrentan a algún problema no sabiendo cómo resolverlo o cómo salir de aquella situación, se presentan los padres quienes, a todas luces, podrán comprender con mayor claridad y casi siempre lo que su hijo necesita para salir del problema y recuperarse, pero ¿qué padre no ha padecido las protestas de aquel hijo que quiere hacer las cosas a su gusto y manera, pese al peligro que hay en el camino que se empeña por seguir? En este caso, el padre tiene el deber de mostrarle a su hijo un camino mejor y más seguro e impedir que tome aquel rumbo, y aunque el padre deba soportar las protestas del hijo, uno que sea buen padre perseverará en el camino que a la larga beneficiará a su hijo. En este tiempo, Yo Soy el Padre y, observando el mundo, he decidido que ha llegado el momento de perforar la oscuridad con Mi luz. Ya se los he dicho a Mis amados apóstoles y les pido que confíen en Mí, les pido que sean Mi apoyo, les pido que hagan lo que les estoy indicando, es decir, que cada mañana cuando me ofrezcan su día examinen cuál es su rol en esta Renovación, y así, a través de ustedes, podré seguir irradiando Mi luz al mundo. Queridísimos amigos: Yo Soy su Salvador, no los abandono. ¿Entienden acaso que el cielo es su lugar de destino; que es el lugar a donde deberán llegar? Cuando otras almas sean llamadas al cielo, no pongan objeciones: para eso nacieron en la tierra. Comprendo la tristeza humana, y saben que la entiendo porque Yo mismo la experimenté de manera muy profunda cuando estuve en la tierra, pero Yo los consolaré y los sostendré. Se les ha pedido difundir Mi calma celestial. Todo está bien. Ustedes lo saben porque se los estoy diciendo. Tú eres de los que le cree a su Dios, difunde, pues, Mi calma, Mi gracia, Mi alegría. ¿Apoyarás a tu Jesús en todo? Eso es lo que te estoy pidiendo. Que tu alma descanse alegremente conmigo. Te daré

exactamente lo que tu mundo necesita, y tú serás un conductor santo de Mi gracia. Estoy contigo. Regocíjate.

1 de Agosto, 2005

Jesús

Escuchen a su Salvador, queridos Míos. En este tiempo me estoy dirigiendo a todas las almas sobre la tierra. Estoy con ustedes a cada momento y jamás los dejaré. Deben aceptar todas y cada una de sus experiencias en unión conmigo. Si comienzan a seguirme tendrán dificultades, pero las han tenido en el pasado. No quiero que Mis apóstoles crean que si no Me sirven, su vida estará exenta de dificultades. Si la cruz que llevan es muy pesada, tráiganmela; Yo Soy el experto cargando la cruz. Es comprensible que necesiten ayuda en sus dificultades, y también es sensato acudir con el experto para recibir ayuda. Ésta constituye una aproximación muy razonable de cómo deben vivir su vida y cargar con su cruz. Juntos podremos continuar; ustedes apoyándose en Mi misión de misericordia, y Yo apoyándolos en todo. Los beneficios recibidos por servir al cielo son absolutos. Cuando se ponen al servicio celestial, no hay nada que les pueda faltar, porque el cielo sabe todo lo que necesitan. Cuando me ofrezcan su día cada mañana, estén conscientes de que éste es un acto mutuo, ya que Me permiten entrar en ese día y caminar junto con ustedes a cada momento fluyendo a través de ustedes, y sí, también cuidándolos, alertándolos de los peligros y asegurándome que su alma se beneficie de cada reto, cada alegría y cada cruz que se les presente. No están solos, y no permitiré que les pase nada que no Me sirva para su proceso final de santificación. Caminen, pues, alegremente, porque siendo apóstoles al servicio de un mundo tan atribulado, tienen derecho a todo tipo de protección celestial. Mi gratitud por su amistad conmigo jamás la podrán medir en términos humanos, pero confíen en que Mi gratitud los habrá de impactar. Apóstoles amados: también estoy cuidando de sus seres queridos; puedo escuchar sus oraciones, y una parte de la gratitud que les tengo la utilizaré en beneficio de todas sus intenciones por otras almas. Ahora ya lo saben: no tienen ninguna razón, cualquiera que sea su circunstancia, para perder la alegría.

1 de Julio, 2005

Jesús

Hoy clamo, grito, a los jóvenes. Las almas jóvenes son las más preciadas joyas del Reino de Dios en la tierra. La formación de estas almas ha de verse con una profunda reverencia. Cada individuo del Reino tiene una responsabilidad con las almas jóvenes, aún cuando sólo sea poniendo un ejemplo de vida cristiana. Queridos hijos de Dios: se les pedirá rendir cuentas del impacto que causaron sus acciones, y cada pecado en sí, es un impacto por imperceptible que éste sea. Consideren la vida que han llevado y descubrirán en qué área les estoy pidiendo que auxilien a los jóvenes. Muchos niños viven en familias carentes de uno de los dos padres; quizás les estoy pidiendo compartir su fe cristiana con ellos para que tengan un modelo a seguir en ese rol. Queridas almas: en la mayoría de los casos, los jóvenes aprenden a ser adultos observando a los demás, y si ustedes ponen un ejemplo de vida caminando conmigo, esto causará un impacto en ellos. El niño (o joven) al ver su estilo de vida, la comparará con el pecado. Piensen si ustedes conocieron a alguna persona santa cuando estaban creciendo; ahora transpórtense a ese tiempo en que vieron a otros cometer actos que no eran santos. ¿Acaso no reconocieron que esos actos no serían aceptables por aquella persona santa? Algunas veces puede tratarse simplemente del lenguaje. Hay personas en cuya presencia se cuidan de lo que hablan. Les estoy pidiendo que se conviertan en una de esas personas. Quiero que los demás noten su presencia y sepan que Jesús no debe ser insultado. Quiero que otros comprendan que en su presencia, su Iglesia no debe ser injustamente difamada. En resumen, quiero que otros sepan que cuando ustedes están presentes, Yo estoy presente. Entonces los utilizarán a ustedes como catalizador para medir sus acciones. Tienen que defenderme. Les estoy pidiendo, a cada uno, que se siente en silencio y medite de qué manera le estoy pidiendo que auxilie a Mis jóvenes en el mundo. Den ya por un hecho Mi enorme gratitud en este asunto. Mediante esta misión de amor y misericordia, deseo hacer un llamado a todos los jóvenes para que regresen a Mi Corazón ¿Me ayudarás?

1 de Junio, 2005

Jesús

Mis hermanos y hermanas: cuánto los amo. Qué ansioso estoy de que utilicen las gracias que están a su disposición. El cielo se llena de gozo cuando un alma, una vez que comprende esta misión, comienza a pedir gracias para los demás. Asimismo, los que están en la tierra y por quienes se intercedió comienzan a beneficiarse y cambiar, en virtud de que están rodeados de gracias y su alma se pone en estado de alerta sabiendo que hay esperanza. Queridos: ayúdenme. Quiero que todas las almas regresen a Mí. Estoy esperando a que cada alma se abra para que Mis gracias puedan inundarla. Muchos de ustedes ya lo han visto y experimentado y lo pueden entender. Aquellos de ustedes que no han visto cómo sucede esto, por favor pídanme gracias para un alma que esté lejos de Mí y continúen pidiendo. Pídanme gracias para los extraños y Yo acudiré a ellos de una forma especial: los observaré de cerca -como sólo Yo puedo hacerlo por el conocimiento que tengo de ellos- y encontraré el momento perfecto, y mientras espero ese momento, les permitiré beneficiarse de las oraciones y deseos de ustedes enviando a sus vidas momentos y gente llenos de gracia. Piensen, amigos Míos ¿acaso no hice lo mismo por ustedes en un momento dado de su vida? ¿Acaso no los perseguí si se encontraban muy lejos? Si jamás se alejaron del todo, probablemente los alenté cuando se sentían abandonados o temerosos. Tengo gracias para cada alma que está en medio de la oscuridad. Les pido que ahora trabajen para Mí y verán cómo las almas comienzan a regresar. Todo estará bien, Mis queridos amigos, ustedes son hijos del cielo y, como tales, no tienen nada que temer. Lo único que puede haber para ustedes son cosas buenas. La tierra es residencia temporal; su verdadero hogar está en el cielo, y cuando lleguen a este lugar, habrán llegado finalmente a casa. Sean alegres servidores del Regreso de su Rey, y verán grandes cambios en su vida.

1 de Mayo, 2005

Jesús

Conserven la paz, queridos hijos del cielo, no hay razón para nada sino para un semblante de paz. Estoy trabajando en tu alma, si Me lo estás permitiendo, y te acercará más y más a Mí porque sabes que te lo estoy pidiendo. Quiero que te comportes como Yo, e incluso, quiero que pienses como Yo. Tu actitud con la gente que te encuentres durante el día será suave y amable, y ellos pensarán qué cosa te hace ser tan diferente. Hay un gran contraste entre los que Me siguen y los que siguen al mundo, y mientras más te acerques a Mí, el contraste será todavía más intenso. Me gustaría ver una gran multitud de almas acercándose más y más a Mí, y tú Me puedes ayudar con este proyecto, porque tú Me representas. Los estoy llamando a todos, y me estoy valiendo de cada uno de ustedes para hacerlo. Por lo tanto, sé Mi voz en tu mundo y clama, grita a tus hermanos y hermanas; cuéntales del amor tan grande que les tengo y háblales de Mi gran deseo de acercarlos más a Mí: Yo lo haré si Me permites trabajar a través de ti. Si practicas amar a todas las almas y ser misericordioso con todas ellas, pronto les estarás hablando de Mí. Tampoco te será difícil entender que si no eres misericordioso y amable con las almas, no importa cuánto les hables, las ahuyentarás. La única forma en que las atraigas será mediante tu amor que será inspirado sólo por Mí. Por lo tanto, sé gentil y suave como Yo, y las almas regresarán a los pastos seguros de Mi Sagrado Corazón.

1 de Abril, 2005  
Jesús

Queridos hermanos y hermanas Míos: no tengan miedo. He preparado sus almas para el cambio. Si un profesor preparó a su estudiante para el examen, éste lo anticipará con paz, sabiendo que lo único que necesita es trabajar consistentemente. En posición similar se encuentran Mis hermanos y hermanas en el mundo: a través de muchos medios les he explicado que en el mundo habrá cambios, y con una gran claridad también he dicho que estoy previendo cada detalle. Cada uno de ustedes, Mis amados apóstoles, tiene un rol en este tiempo de transición. Miren lo que viene con una gran paz y valor, y su servicio será digno de honra. Si el mundo responde con excitación y angustia, ustedes respondan con una calma que se haga notar. En todas las cosas confíen en Mí. Comiencen hoy mismo. Sin importar lo que suceda en su vida, respondan pacíficamente repitiendo continuamente: 'Jesús, en ti confío.' He preparado un ejército de soldados pacíficos que responderán ante los cambios de este atribulado mundo. Ustedes, amigos Míos, resaltarán; esparcirán Mi paz por todos los rincones. Estén alegres como su Jesús está alegre porque, en verdad, la oscuridad se está levantando.

1 de Marzo, 2005  
Jesús

En este tiempo Mis hijos están distraídos. Estoy enviando una gran efusión de paz sobre todos los que Me acogen en sus almas, y quiero estar presente en cada alma. ¿Desean Mí paz celestial? ¿Les gustaría experimentar de antemano el cielo? Queridas almas: si ustedes Me lo piden, lo obtendrán. Esta experiencia no es algo que se pueda comprar, ni tampoco algo que el mundo pueda crear: es un estado de unión conmigo, es la experiencia de formar parte de la familia de Dios. Cada uno de ustedes pertenece a esta familia, pero algunos de nuestros hermanos y hermanas han elegido alejarse de Mí, dando como resultado sólo aislamiento y tristeza. La confusión trepa rápidamente en los que viven alejados de Dios, y las almas se avocan a buscar los ungüentos del mundo ofrecidos por el enemigo para darle un sentido a su existencia. Pero ¡Ay de ustedes! porque ninguno de esos ungüentos habrá de satisfacer a un hijo del cielo, pues para el alma sólo hay un ungüento verdadero, y ése Soy Yo, Jesucristo. Yo Soy el único ungüento que sana; Yo Soy el ungüento que da pleno sentido y suaviza. Acudiré a cualquier alma que Me busque y llevaré conmigo la paz celestial que no se puede comprar. Pequeños hijos del mundo, llámenme y vendré a ustedes. La confusión no viene de Mí, la tristeza y la desesperación no vienen de Mí, sólo la paz y la serenidad provienen de Mí. Pídanme que les otorgue estos dones, y lo haré.

1 de Febrero, 2005  
Jesús

Deseo hablarle al mundo de Mi amor. Queridísimos hijos de Dios: serán bienvenidos en el cielo. Aquí tienen una familia que hace preparativos para cuando lleguen. Cada alma progresa de continuo en su viaje terrenal, puesto que a cada momento se están acercando al final de su vida, aún cuando vivan hasta edad avanzada. Si comenzamos con ese pensamiento, Mi siguiente pensamiento se les hará más sensato: Quiero que consideren qué es lo que Me traerán cuando Yo vaya por ustedes. ¿Me traerán su amabilidad hacia los demás? ¿Me traerán el servicio prestado a su familia? ¿Me traerán un deber cumplido en obediencia y dignidad? Como verán, pequeñas almas, Yo no les preguntaré sobre sus posesiones materiales porque aquí no tendrán ningún valor, a menos que utilicen estas posesiones para ayudar a otros; sólo entonces las posesiones materiales adquirirán un valor celestial. Los he puesto en el mundo para servir. Yo estoy con ustedes cada día, pero ustedes también deben estar conmigo. Queridos hijos: pídanme que los guíe, y les diré cómo deseo que sirvan.

1 de Enero, 2005  
Jesús

Queridos hijos del mundo: jamás los dejaré. Les pido que Me consideren el mejor de todos los padres. ¿Sabe el padre amoroso cuando el corazón de su hijo solloza? ¡Claro que lo sabe! Si tu corazón está sufriendo, acércate a Mí. Sanaré tus heridas y restauraré tu corazón. Te daré fortaleza y valor para que puedas continuar con tu trayectoria sobre la tierra. Sin embargo, hoy te estoy pidiendo que actúes de manera diferente: pídemme estar unido a ti; pídemme que Me quede a tu lado en todo momento; quiero hacerlo por ti. De esa forma andarás la senda que Yo, Jesucristo, he marcado para ti. Queridos hijos del mundo: les pido que caminen conmigo, necesito su ayuda. Yo, el Dios Todopoderoso, les pido que caminen conmigo ahora. Hay muchas almas que Me

están clamando con gran dolor. Llévenme a ellas. Por favor, queridos hijos Míos, llévenme a ellas.

1 de Diciembre, 2004

Jesús

Estoy derramando gracias sobre el mundo. En verdad, en este tiempo comienzo a inundar al mundo con las gracias celestiales que sanarán a las almas y convertirán los corazones. Queridos hijos del único y verdadero Dios: su Salvador se prepara para regresar. Quiero que cada uno de ustedes acoja Mi regreso al mundo. Para que puedan hacerlo, aquieten su corazón y acepten el don de Mi gracia divina. Para todos ustedes tengo reservadas Mi mayor aceptación y Mi perdón. Mi corazón estalla del amor infinito que les tengo, y ahora regreso para reclamarlos a todos. Hijos del cielo: sientan Mi alegría. El tiempo de desolación para las almas ha llegado a su fin. Estoy regresando.